



Departamento de Posgrados

**Maestría En Psicología Clínica Con Mención En Psicoterapia De
Grupo**

Programa grupal de crianza positiva racional para el fortalecimiento
de las competencias parentales

Autor/a:

Jean Carlo Guaman Moscoso

Director:

Mario Eduardo Moyano Moyano

Cuenca - Ecuador

Año 2024

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a toda mi familia, mi soporte y apoyo incondicional, quienes han confiado infinitamente en mí y en mi capacidad para marcar la diferencia. A todos los profesionales e investigadores en el campo de la psicoterapia grupal y parentalidad positiva, cuyo esfuerzo invaluable continúa transformando vidas.

AGRADECIMIENTO

Agradezco profundamente a quienes han sido esenciales en mi trayectoria. A mis profesores, mi tutor, Mst. Mario Moyano, por su invaluable guía, comprensión y apoyo, a la Dra. Ana Lucía Pacurucu y la Dra. Martha Cobos, quienes ha sido fuente de inspiración desde el inicio de mi formación. Al Centro de educación inicial “CEIAP” y a la Universidad del Azuay por ser mi entorno seguro de trabajo y crecimiento académico. A mi familia, por su amor incondicional, mi fuerza en este proceso. Valoro mi resiliencia y pasión por aprender algo nuevo cada día. Este trabajo refleja el esfuerzo conjunto, la confianza y el apoyo de todas las personas e instituciones involucradas.

Resumen

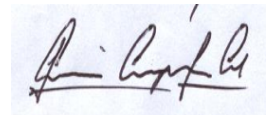
El estudio evaluó la eficacia del "Programa de Crianza Positiva Racional" para mejorar competencias parentales en cuidadores de un centro preescolar en Cuenca, Ecuador. Se adoptó un diseño mixto cuasi-experimental y de tipo descriptivo, con evaluaciones antes y después en 8 participantes seleccionados por edad y rol en la crianza. Para el mismo se utilizó la Escala E2P midió aspectos vinculares, formativos, protectores y reflexivos del cuidado, además al final del programa se implementó un grupo focal para conocer las percepciones de los padres. A pesar de que el análisis estadístico, no reveló diferencias significativas entre las mediciones pre y post intervención, las respuestas cualitativas destacaron un impacto positivo en las competencias parentales. Este hallazgo subraya la importancia de considerar tanto medidas cuantitativas como cualitativas para comprender plenamente el efecto de intervenciones grupales en la crianza.

Palabras clave: estilos de crianza, crianza positiva, apego, competencias parentales, intervención grupal.

Abstract

The study assessed the effectiveness of the "Rational Positive Parenting Program" in enhancing parental competencies in caregivers at a preschool center in Cuenca, Ecuador. A mixed-method quasi-experimental and descriptive design was adopted, with pre- and post-intervention evaluations on 8 participants selected based on age and parenting role. The E2P Scale was used to measure relational, educational, protective, and reflective aspects of care, and at the program's end, a focus group was implemented to gauge parents' perceptions. Although statistical analysis did not reveal significant differences between pre- and post-intervention measurements, qualitative responses highlighted a positive impact on parental competencies. This finding underscores the importance of incorporating both quantitative and qualitative measures to fully understand the effect of group interventions on parenting.

Keywords: parenting styles, positive parenting, attachment, parenting skills, group intervention.



Validado: Mg. Mario Moyano

TABLA DE CONTENIDOS

DEDICATORIA.....	II
AGRADECIMIENTO.....	III
Resumen	IV
Abstract	V
Introducción	1
Capítulo 1 Estilos de Crianza, Apego y Parentalidad Positiva	1
1.1 Definiciones de los Estilos de Crianza.....	2
<i>1.1.1 Tipos de Estilos de Crianza.....</i>	<i>3</i>
1.2 Conceptualización de la Parentalidad Positiva.....	5
<i>1.2.1 Competencias Parentales</i>	<i>7</i>
1.3 Teoría del Apego y la Parentalidad	8
<i>1.3.1 Teoría del Apego Según Bowlby</i>	<i>8</i>
<i>1.3.2 Tipos de Apego Según Mary Ainsworth</i>	<i>9</i>
1.4 Investigaciones sobre Programas de Parentalidad	12
Capítulo 2 Metodología.....	18
2.1 Objetivos	18
<i>2.1.2 Objetivo General:.....</i>	<i>18</i>
<i>2.1.2 Objetivos Específicos</i>	<i>18</i>
2.2 Tipo de Investigación	19
2.3 Población.....	19
<i>2.3.1 Criterios de Inclusión.....</i>	<i>19</i>
<i>2.3.2 Criterios de Exclusión</i>	<i>19</i>

2.4 Instrumentos	19
2.4.1 Consentimiento Informado	19
2.4.2 Escala de Parentalidad positiva E2P.....	19
2.4.3 Grupo Focal	20
2.4.4 Programa de Crianza Racional Positiva (RPPP).....	21
2.5 Procedimiento.....	30
Capítulo 3 Resultados.....	32
3.1 Análisis Estadísticos.....	32
3.2 Análisis cualitativo del grupo focal.....	34
Capítulo 4 Discusión	39
4.1 Conclusión.....	41
Referencias Bibliográficas	43
Anexos.....	48

ÍNDICE DE TABLAS

<i>Tabla 1</i> Análisis descriptivo de la variable edad.....	32
<i>Tabla 2</i> Análisis descriptivo de la variable sexo.....	32
<i>Tabla 3</i> Análisis estadístico descriptivo de la Escala de Parentalidad Positiva E2P.	33
<i>Tabla 4</i> Prueba de normalidad	33
<i>Tabla 5</i> Prueba W de Wilcoxon	33

Introducción

En esta investigación, se explora el impacto de un programa de crianza racional positiva en el fortalecimiento de las competencias parentales en padres. Se consideran conceptos clave en la parentalidad, como los estilos de crianza, los estilos de apego y la parentalidad positiva, así como las investigaciones relacionadas con programas de parentalidad vigentes. Estos enfoques y programas han demostrado ser eficaces en la mejora de la disciplina parental, la reducción del estrés familiar y la promoción del desarrollo infantil positivo. Lo que se pretende es saber si un programa de crianza racional positiva, puede mejorar significativamente las competencias vinculares, formativas, protectoras y reflexivas. Finalmente se analizarán y se compararán con otros estudios los resultados tanto a nivel cuantitativo como cualitativo.

Capítulo 1 Estilos de Crianza, Apego y Parentalidad Positiva

La crianza de los hijos es un viaje complejo y multifacético que engloba una amplia gama de comportamientos, actitudes y competencias parentales. Este marco teórico se adentra en la exploración de los diversos estilos de crianza, cada uno con sus propias características y repercusiones en el desarrollo emocional, social y cognitivo de los niños.

Además, se aborda el concepto de parentalidad positiva, enfocada en el respeto y el desarrollo integral del niño, se detallan las competencias parentales esenciales para una crianza efectiva. La teoría del apego, cobra relevancia en este estudio examinando cómo las relaciones seguras entre padres e hijos, fundamentadas en los trabajos de Bowlby y Ainsworth, son cruciales para un desarrollo saludable. Se exploran los diferentes tipos de apego y su impacto en la dinámica familiar.

Al final del apartado, resaltan investigaciones sobre programas de parentalidad diseñados para apoyar a los padres en su rol, subrayando la necesidad de personalizar estas

intervenciones para adaptarlas a los contextos familiares y culturales específicos. Este capítulo ofrece una visión integral de los elementos que configuran la crianza y su impacto en el bienestar y desarrollo de los niños.

1.1 Definiciones de los Estilos de Crianza

Para Darling y Steinberg (1993), el estilo de crianza se entiende como el conjunto de actitudes de los padres hacia sus hijos, que se manifiestan a través de diversas formas de comunicación y que generan un clima emocional particular en la familia. Estos comportamientos incluyen acciones concretas y dirigidas a lograr ciertos objetivos, conocidas como prácticas de crianza, así como también comportamientos más espontáneos y menos dirigidos, como los gestos, cambios en el tono de voz, o la expresión emocional. Se denomina “estilo” por las características de permanencia y estabilidad en el tiempo (Capano Bosch, González Tornaría, y Massonnier, 2016), sin embargo, autores como Rodrigo (2015), afirman que las prácticas parentales son tendencias globales de comportamiento, es decir los padres no siempre utilizan las mismas estrategias con todos sus hijos ni en todas las situaciones.

El estudio de los estilos de crianza comenzó en la década de 1960, marcado por el pionero trabajo de Diana Baumrind. Fue ella quien, a través de sus primeras investigaciones, estableció una clasificación de los estilos de crianza que hasta el día de hoy es referente en el campo del apoyo y control parental (Torío et al, 2009). Baumrind, basándose en la combinación de las variables paternas básicas de: control, comunicación y afecto, estableció tres estilos parentales principales: autoritario, permisivo y autoritativo o democrático, además, exploró su naturaleza y el impacto en el desarrollo emocional, social y cognitivo de los niños (Baumrind, 1966). Este modelo no sólo arrojó luz sobre las dinámicas variadas de la interacción entre padres e hijos, sino que también sentó las bases

para la comprensión de cómo diferentes pautas, prácticas y creencias sobre la crianza pueden influir en el desarrollo infantil (Jorge y González, 2017). Se describen los principales estilos de crianza propuestos por Baumrind y luego reformulados por Maccoby y Martin en 1983.

1.1.1 Tipos de Estilos de Crianza

Estilo Autoritario. El estilo autoritario es caracterizado por una nula o escasa comunicación entre padre e hijo, así como la falta de la expresión de afecto. Consiste en una relación vertical y unidireccional, en la que prevalece el poder, control, obediencia y expectativas elevadas respecto a la edad madurativa del niño. Aquí los padres se identifican por intentar controlar las conductas de sus hijos basados en normas estrictas que no pueden ser cuestionadas, además en este enfoque los castigos suelen ser severos y con privación de afecto. (Capano y Ubach, 2013). Este modo de crianza afecta a los niños, viéndose reflejado en una pobre autoestima, poca motivación y dificultades a la hora de poner límites en un futuro.

Estilo Permisivo. En contraposición al autoritario, el estilo permisivo se distingue por una baja exigencia y alta respuesta afectiva. Los padres que adoptan este estilo suelen ser extremadamente amorosos y condescendientes, ofreciendo poca orientación o estructura. Los cuidadores abandonan el ejercicio de autoridad y delegan casi todas las decisiones a sus hijos. A pesar de que, en este enfoque, no se evidencia castigo físico, los niños que son criados bajo este estilo a menudo carecen de autocontrol y respeto por la autoridad, logro de independencia personal, y efectos socializadores negativos. (Jorge y González, 2017).

Estilo Autoritativo o Democrático. El estilo autoritativo, también llamado democrático, es considerado como el más equilibrado y efectivo, se caracteriza por un alto

nivel de exigencia combinado con una alta respuesta afectiva (Baumrind, 1966). Los padres autoritativos establecen normas claras y consistentes, pero lo hacen con una actitud cálida y receptiva. El tipo de comunicación que utilizan es bidireccional y se hace hincapié en el desarrollo de la autonomía y sentido de responsabilidad social de las acciones (Torio et al, 2009). Los padres democráticos promueven la negociación y razonamiento y se enfocan en guiar a los hijos en lugar de controlarlos. Los niños criados con este estilo suelen tener efectos positivos en el desarrollo socioemocional, niveles adecuados de autoestima, y habilidades para resolver problemas (Izzedin Bouquet y Pachajoa Londoño, 2009).

Estilo Negligente. Siguiendo el trabajo de Baumrind, los autores Maccoby y Martin (1983) introdujeron un cuarto estilo basándose en dos dimensiones básicas: el control o exigencia y el afecto o sensibilidad. La crianza permisiva-negligente, en la cual no existe comunicación abierta ni exigencia paterna. Las investigaciones han sido claras en demostrar que los niños que son criados bajo este estilo tienen una baja autoestima, retraso en la adquisición de habilidades cognitivas, así como en la autonomía y socialización (Torio et al, 2009).

El análisis de los estilos de crianza demuestra que el estilo de crianza democrático promueve una mejor adaptación social, autocontrol y autonomía en contraste a los estilos autoritario, permisivo y negligente. (Torio et al, 2009). Sin embargo, al tener en cuenta la variabilidad cultural, las investigaciones en el campo de la parentalidad sugieren que los estilos pueden ser efectivos en relación al contexto cultural y otras variables a tener en cuenta. Esta variabilidad subraya la importancia de adoptar un enfoque flexible y adaptativo en la crianza, enfatizando la necesidad de considerar las características individuales de cada niño y su entorno.

Entre estas alternativas, emerge la Parentalidad Positiva, un paradigma que no solo desafía las limitaciones de los modelos tradicionales, sino que también enfatiza una crianza ecológica centrada en el bienestar integral del niño, fomentando una relación basada en el entendimiento de las necesidades, respeto, empatía y el apoyo emocional.

1.2 Conceptualización de la Parentalidad Positiva

En las últimas décadas, el concepto de 'parentalidad positiva' ha ganado terreno como un enfoque significativo para la crianza y el desarrollo infantil. Este paradigma, que promueve la empatía, la comunicación abierta y el refuerzo positivo en lugar de estrategias punitivas o autoritarias, ha demostrado ser beneficioso tanto para padres como para hijos (Barudy y Dantagnan, 2005).

Rodrigo, Máiquez y Martín (2015, p. 29) señalan que la parentalidad positiva se refiere “al comportamiento de los padres fundamentado en el interés superior del niño, que cuida, desarrolla sus capacidades, no es violento y ofrece reconocimiento y orientación que incluyen el establecimiento de límites que permitan el pleno desarrollo del niño”. Cabe destacar que este autor hace alusión a una serie de principios que permiten una mejor comprensión de la función paterna y los aspectos que se encuentran involucrados. Entre ellos están: vínculos afectivos cálidos, entorno estructurado, estimulación y apoyo, reconocimiento, capacitación y educación sin violencia (Capano, Bosch; Ubach, Bayle; y Pacheco, García, 2014).

Según Barudy y Dantagnan (2010), la parentalidad positiva es concebida como el conjunto de habilidades prácticas que poseen los padres para criar a sus hijos de manera que no solo les ayuda a manejar el estrés, sino que también les permite explorar y disfrutar de su entorno y experiencias. La parentalidad positiva no se limita a la demostración de afecto, sino que también incluye la creación de un ambiente estructurado, la provisión de

orientación y aprendizaje, y el establecimiento de normas y límites necesarios para un desarrollo adecuado.

Estas definiciones emanan de la recomendación del Consejo de Europa sobre políticas de apoyo al ejercicio positivo de la parentalidad. El desempeño positivo del rol parental se define como “el conjunto de conductas parentales que procuran el bienestar de los niños y su desarrollo integral desde una perspectiva de cuidado, afecto, protección, enriquecimiento y seguridad personal, de no violencia, que proporciona reconocimiento personal y pautas educativas e incluye el establecimiento de límites para promover su completo desarrollo, el sentimiento de control de su propia vida y puedan alcanzar los mejores logros tanto en el ámbito familiar como académico, con los amigos y en el entorno social y comunitario” (Consejo de Europa, Comité de Ministros, 2006).

Para el autor Joan E. Durrant (2013), la disciplina positiva es un enfoque integral que combina elementos como el conocimiento sobre el desarrollo saludable del niño, hallazgos en la investigación sobre crianza efectiva y los principios de los derechos de los niños. Este método en la crianza proporciona una base sólida para que los padres puedan aplicar los principios en diversas situaciones de la vida cotidiana, antes que un conjunto de reglas, representa una guía para todas las interacciones con los hijos, haciendo énfasis en la disciplina sin violencia. Otros investigadores aseguran que la parentalidad positiva es lo que décadas pasadas se conoce como estilo de crianza autoritativo, el cual combina al mismo tiempo la capacidad de respuesta sensible y la exigencia por parte de los padres (Palacios et al., 2022). En esta perspectiva, la parentalidad positiva se caracteriza por un balance entre la empatía y el cuidado afectuoso por parte de los cuidadores, junto con la implementación de normativas, reglas y límites claros respecto a las conductas aceptables

e inaceptables.

Este enfoque integra prácticas basadas en evidencia científica, respetando la complejidad de las situaciones familiares y promoviendo competencias parentales universales que tienen como objetivo establecer apegos seguros y ayudar a desarrollar estrategias adaptativas autónomas. Se enfoca en la prevención primaria, abarcando tanto las necesidades generales como las específicas de familias en situaciones de riesgo o crisis, y se extiende a través de diferentes etapas del desarrollo infantil, especialmente los períodos críticos como la primera infancia y la adolescencia (Arranz Freijo y Rodrigo López, 2018).

1.2.1 Competencias Parentales

Las competencias parentales son definidas como “el conjunto de conocimientos, actitudes y prácticas de crianza vinculares, formativas, protectoras y reflexivas, aprendidas y actualizadas a partir de una historia y las oportunidades que ofrece la ecología de la parentalidad. Las competencias parentales permiten organizar la propia experiencia y conducir el comportamiento parental a través de diversas situaciones de la vida familiar y la crianza, acompañando, protegiendo y promoviendo trayectorias de desarrollo positivo en el bebé, niño, niña o adolescente, con la finalidad última de garantizar su bienestar y el ejercicio pleno de sus derechos humanos” (Gómez, 2019).

Según el modelo propuesto por Gómez (2019) las competencias cubren cuatro áreas: Las competencias vinculares aluden a acciones parentales enfocadas en fomentar un vínculo de apego seguro y un desarrollo socioafectivo saludable en los niños. Las competencias formativas, por otro lado, se encargan de organizar el aprendizaje del niño y descubrimiento del mundo de manera guiada. Las competencias protectoras son aquellas centradas en proporcionar protección y cuidado a los niños, garantizando su bienestar

físico y emocional. Finalmente, las competencias reflexivas implican un análisis crítico y consciente del estilo parental propio, evaluando y ajustando las prácticas de crianza para mejorar el desarrollo global de los hijos (Bernal Ruiz, Rodríguez Vera, González Campos, y Torres Álvarez, 2018).

En resumen, la parentalidad positiva se basa en el principio de que criar a los hijos de manera positiva y efectiva es esencial para su desarrollo y bienestar. Este enfoque promueve relaciones saludables, habilidades parentales y un entorno familiar que fomente el crecimiento y la felicidad de los niños. Su relevancia ha aumentado en respuesta a la creciente conciencia de la importancia de la crianza basada en el buen trato y el apoyo científico que respalda este enfoque.

1.3 Teoría del Apego y la Parentalidad

Aunque su popularidad ha crecido especialmente en las últimas décadas, los fundamentos teóricos de la parentalidad positiva se han ido construyendo a lo largo de la historia, uno de los elementos claves en este enfoque es la teoría del apego. Para el autor Jorge Barudy (2010), el apego es el punto de partida de los buenos tratos en la parentalidad, ya que las experiencias de apego seguro crean personas que son capaces de tratar bien a los otros, entender sus necesidades, contener y reparar sufrimientos. Desde esta perspectiva es necesario resaltar la importancia de fomentar un apego sano.

1.3.1 Teoría del Apego Según Bowlby

La teoría del apego, desarrollada por Bowlby entre 1969 y 1980, se enfoca en la influencia de las primeras experiencias y la relación con la figura de apego primaria en el desarrollo infantil. Esta teoría, que combina conceptos de la etología y el psicoanálisis, destaca la importancia de los vínculos emocionales en la vida de los niños (Moneta, 2014).

John Bowlby desempeña un papel crucial al enfocarse en la importancia de los

vínculos afectivos en el desarrollo de los niños. En su obra "The making and breaking of affectional bonds" (1977), menciona que el sistema comportamental de apego es un mecanismo evolutivo diseñado para aumentar la probabilidad de supervivencia y éxito reproductivo, se activa en respuesta a un peligro y se manifiesta en la búsqueda de proximidad con una figura de apego, la cual se usa como base segura para la exploración y refugio (Bowlby, 1977).

La transición de la teoría general del apego hacia la exploración de los tipos específicos formulados por Mary Ainsworth se basa en la premisa de que la calidad del vínculo temprano afecta profundamente el desarrollo psicológico del individuo. Ainsworth, edificando sobre las fundaciones de Bowlby, proporciona una comprensión más matizada de cómo estos primeros lazos afectan la trayectoria de las relaciones futuras y la adaptación emocional, estableciendo categorías distintas de estilos de apego observables en la primera infancia. (Ainsworth, Blehar, Waters, y Wall, 1978).

1.3.2 Tipos de Apego Según Mary Ainsworth

Mary Ainsworth, siguiendo la filosofía de Bowlby, realizó contribuciones significativas a la teoría del apego. A través de su conocido procedimiento "Strange Situation", Ainsworth identificó diferentes estilos de apego basados en cómo los niños responden a la separación y reunión con sus cuidadores. Destacó la importancia de la "sensibilidad" parental frente a las señales del niño para el desarrollo de un estilo de apego seguro. (Ainsworth, Blehar, Waters, y Wall, 1978).

El paradigma experimental de Mary Ainsworth "Strange Situation", es un método utilizado para evaluar el apego en niños pequeños. El experimento consiste en pedirle a una madre que entre con su hijo a una habitación con juegos, luego entra una persona desconocida y cuando el niño o niña se distraía por un momento, su madre salía para luego

de un momento regresar. El comportamiento del niño, como su capacidad para explorar, cómo responde al extraño, y su reacción ante la separación y el reencuentro con el cuidador, proporciona información sobre la naturaleza de su apego que puede ser seguro, evitativo o ambivalente (Sarmiento, 2021).

Apego Seguro. El apego seguro se manifiesta como una dinámica relacional entre el niño y su cuidador, que se caracteriza por una ansiedad de separación y un reaseguramiento saludable en el reencuentro. La presencia del cuidador es vista como una fuente de comodidad, generando un entorno seguro en el que el niño puede explorar y desarrollarse (Fonagy, 2004). Este tipo de apego está marcado por la capacidad del niño de utilizar a sus cuidadores como una base segura, especialmente en momentos de angustia. Las características clave del cuidado en este contexto incluyen disponibilidad, receptividad, calidez y conexión emocional, aspectos fundamentales para fomentar un apego seguro y promover un desarrollo emocional saludable en el niño (Sanchis, 2008). Desarrollar un apego seguro favorece el desarrollo a nivel social, emocional y conductual. El tipo de interacción positiva que se presenta en este enfoque influirá en las competencias sociales y las interacciones que los niños tengan en el futuro (Molero, 2011).

Apego Evitativo. En una segunda categoría, están los niños que durante el procedimiento de la situación extraña presentaron poco interés hacia la figura de apego, exploración del ambiente aun cuando la madre estaba ausente y cuando ella volvía evitaban el contacto. Además, se encontró que los cuidadores de este grupo de niños presentaban un patrón de conductas de rechazo, rigidez, agresión, reticencia al contacto y dificultad para regular sus emociones, por esta razón los niños se distanciaban y evitaban el contacto cercano con su figura de apego (Benlloch, 2020). A pesar de que la conducta independiente de estos niños podría interpretarse como saludable, investigaciones han

demostrado que en este tipo de patrón se presentan alteraciones a nivel fisiológico y nervioso. (Barnard y Dozier, 2010). Además, al contrario de lo que se piensa que los niños son indiferentes al contacto, la realidad es que han desarrollado un modelo representativo interno (Bowlby, 1973), que se basa en la desconfianza, autonomía y una percepción de no ser queridos o aceptados, esto como mecanismo para maximizar el apego a través de la lejanía y disminuir el estrés mediante la sobre focalización en el entorno y objetos (Lecannelier, 2017).

Apego Ambivalente. El tercer tipo de apego identificado como inseguro ambivalente, consiste en una ansiedad de separación intensa por parte del niño, quien no logra tranquilizarse incluso cuando se reúne con su cuidador. Al encontrarse tan preocupados por el paradero de su madre, estos niños presentaron una pobre y poco flexible conducta exploratoria, las respuestas vacilaban entre irritación, reticencia al contacto, acercamiento y búsqueda de proximidad. Las madres de estos niños mostraban un patrón inconsistente de disponibilidad en el hogar, algunas veces se habían mostrado cálidas y sensibles, mientras que otras veces eran frías e insensibles. (Olvia, 2004). Como consecuencia, los niños que adoptan este tipo de apego podrían desarrollar en un futuro excesiva dependencia emocional, como estrategia para sentirse seguros, sacrifican su autonomía y conductas exploratorias por una activación excesiva de las respuestas de apego (Benlloch, 2020). Según Fonagy (2004), estos niños pueden exagerar la demostración de afecto para garantizar la atención del cuidador. Lecannelier (2017) menciona que el comportamiento disruptivo, irritabilidad, aferramiento y llanto excesivo, son estrategias externalizantes que el niño despliega para que el cuidador pueda actuar de manera más coherente, y predecible.

Apego Desorganizado. Inicialmente dentro del modelo de Ainsworth había un

número de niños que eran inclasificables. Main y Solomon (1986) denominaron a este grupo de niños con un estilo de apego desorganizado porque recoge muchas características de los estilos inseguros ya mencionados. Este patrón ilógico y de conductas conflictivas hacia la madre se observaba preferentemente en poblaciones de niños maltratados. En la revisión realizada por Lyons-Ruth y Jacobvitz (2016) se revelaría que los niños que tienen un estilo desorganizado son más vulnerables al estrés a lo largo de su ciclo vital, este factor es riesgoso para su desarrollo debido a que la hipercortisolemia está asociada con la neurotoxicidad, lo cual podría afectar el funcionamiento nervioso y del organismo (Salazar, 2021).

La teoría del apego enfatiza en que para que los niños desarrollen un apego seguro, se requiere un ambiente adecuado y también el despliegue de conductas de disponibilidad por parte de sus figuras de apego. Estas conductas incluyen la sensibilidad de los padres a las necesidades de sus hijos y su capacidad para responder de manera consistente y apropiada, lo que promueve un sentido de seguridad y confianza en los niños. Los patrones de apego, desde la seguridad hasta la desorganización, influyen profundamente en el desarrollo emocional, social y cognitivo de los niños. Este conocimiento es crucial para los padres y profesionales en el campo de la crianza, ya que proporciona una base para estrategias de intervención y apoyo enfocadas en fomentar relaciones seguras y saludables.

1.4 Investigaciones sobre Programas de Parentalidad

“Los programas de parentalidad son intervenciones que tienen como objetivo mejorar el funcionamiento del niño y de la familia al equipar a los padres con habilidades efectivas para ser padres.” (Haslam et al., 2017, p. 5). Estos programas, han evolucionado a lo largo del tiempo y pueden diferir en cuanto a enfoque, diseño y población, esto sugiere que demuestran una gran adaptabilidad y respuesta a los cambios sociales y

familiares (Rubio Hernández, Trillo Miravalles, y Jiménez Fernández, 2020). Se han evidenciado programas de parentalidad, desde aquellos centrados en la parentalidad positiva hasta los que se enfocan en la prevención de problemas de comportamiento y el fortalecimiento de las competencias parentales.

En el contexto actual, dada la complejidad de la tarea de ser padres y la diversidad de formas familiares. Se sugiere que los progenitores necesitan formación y apoyos para la crianza, educación y socialización de sus hijos, y los programas grupales de educación parental se presentan como una respuesta a estas necesidades (Rubio et al, 2020). Además, varias investigaciones respaldan la noción de que una mejora en el estilo de crianza y la aplicación de determinadas prácticas respetuosas están relacionados con una reducción en problemas de comportamiento y socioemocionales en niños (McKee, Colletti, Rakow, Jones, y Forehand, 2008).

Para Martín, 2005, citado en Martín Quintana et al., 2009 estos programas se dividen en dos categorías principales: de acceso universal y de acceso limitado. Los programas universales están dirigidos a todos los padres y madres, enfocándose en prepararlos para sus deberes y responsabilidades, se basa en un enfoque primario de prevención. Por otro lado, los programas de acceso limitado están diseñados específicamente para familias en situaciones de riesgo, psicopatología o problemas más graves, abordando temáticas como la prevención del abuso infantil, la violencia, la delincuencia juvenil, la educación de hijos con discapacidades o problemas de conducta.

En relación a los modelos de programas de parentalidad que se han estudiado se destacan tres principales: el modelo académico que se centra en la transmisión de conocimientos teóricos sobre psicología evolutiva y educativa, enfocándose en lo que los padres "deberían hacer" para mejorar la crianza, sin embargo, este enfoque no garantiza un

cambio de actitud a largo plazo y puede generar sentimientos de frustración o culpa en los padres al no ajustarse a su realidad familiar. (Martín Quintana et al.2009). El modelo técnico, por su parte, enseña a los padres técnicas específicas de manejo de conducta, a pesar de que los padres pueden sentirse muy contentos por el abanico de técnicas, esta modalidad puede llevar a una dependencia del profesional y al no conseguir los resultados esperados en su contexto, puede resultar en una pérdida de credibilidad en el experto, una de las más grandes limitaciones al igual que el modelo académico es que no se tienen en cuenta las creencias de los padres ni sus experiencias cotidianas (Máiquez Chaves, Blanco Villaseñor, Rodrigo López, y Vermaes, 2000).

El modelo experiencial se basa en la reconstrucción del conocimiento cotidiano en un contexto sociocultural, este enfoque si toma en cuenta las creencias de los padres y promueve la reflexión sobre sus propias prácticas, lo cual genera que los padres sean sus propios agentes de cambio, reduciendo la posibilidad de sentirse culpables, frustrados o incompetentes en el ejercicio de la parentalidad. (Máiquez Chaves et al. 2000).

Las primeras iniciativas en programas de parentalidad se orientaron desde un enfoque conductual, con la finalidad de reducir problemas de comportamiento en la infancia (Barlow y Stewart Brown, 2000). Estos programas se fundamentaron en las teorías conductuales, específicamente en el aprendizaje operante, empleando técnicas como el refuerzo positivo, la extinción, el tiempo fuera y los contratos de contingencia, con el fin de promover comportamientos positivos alternativos y, simultáneamente, minimizar conductas infantiles inadecuadas no deseadas. Sin embargo, nuevos investigadores proponen que integrar las estrategias de regulación emocional para padres podría mejorar los efectos de estos programas de crianza tanto a corto como a largo plazo (David y DiGiuseppe, 2016).

En un estudio dirigido por Rubio Hernández, Trillo Miravalles y Jiménez Fernández (2020), se llevó a cabo una revisión sistemática de la producción científica relacionada con programas grupales de parentalidad positiva. Este trabajo, analizó exhaustivamente los estudios existentes para evaluar la eficacia y el alcance de 115 programas. En esta revisión se destaca la creciente producción científica sobre programas de parentalidad positiva, reflejando un interés internacional creciente en este tema. Además, se identificó una variedad de intervenciones grupales de educación parental, enfocándose principalmente en aspectos como el comportamiento infantil, el estrés parental y la prevención del maltrato. (Rubio Hernández, Trillo Miravalles, y Jiménez Fernández, 2020). Se destacan en la literatura, algunos programas de parentalidad de alta relevancia: “Positive Parenting program (Triple P)” de Mathew Sanders, “Incredible Years Parent Training” de Carolyn Webster Stratton, “Strengthening Families Program” de Karol Kumpfer, Virginia Molgaard y Richard Spoth, “Parent management training Oregon Model” por Gerald R. Patterson, Mario Forgatch y colaboradores, “Mindful Parenting training” de Bögels y Kathleen Restifo, en el idioma castellano se encuentran los programas: “Programa Guía para el Desarrollo de Competencias Emocionales Educativas y Parentales” de Raquel Martínez, “Construir lo cotidiano” de Susana Torio y colaboradores, “Crece Felices en Familia” de María José Rodrigo y colaboradores (Rubio Hernández et al, 2020).

Incorporando esta investigación al contexto más amplio de programas de parentalidad, el estudio realizado por Mariela Rocio Rojas Vásquez en 2020 examinó la eficacia de los programas de parentalidad positiva en el desarrollo psicológico infantil. Tras revisar ocho artículos, el estudio encontró que la mayoría de los programas analizados eran recientes, con sesiones que duraban más de 90 minutos. Estos programas,

en su mayoría con enfoque cognitivo-conductual, mostraron ser efectivos en mejorar las habilidades socioemocionales en niños preescolares (Rojas Vásquez, 2020).

Un análisis sistemático realizado por Cochrane en 2016 examinó los impactos de los programas grupales de crianza en la salud psicosocial de los padres. En esta revisión se identificaron un total de 48 programas y los resultados indicaron que estos programas resultaron efectivos en el corto plazo, con tamaños de efecto que oscilan entre bajos y medios. Además, se demostró que mantenían su efectividad a largo plazo al influir positivamente en el manejo del estrés y la confianza de los padres (Barlow et al., 2016).

En el estudio llevado a cabo por David et al. (2014) creadores de “Rational Positive Parenting Program”, se examinó la efectividad del programa de Crianza Positiva Racional en la reducción de problemas de comportamiento externalizante en niños a través de un ensayo clínico. Un total de 130 padres fueron distribuidos en tres grupos: uno participó en una versión avanzada de 10 semanas del programa de crianza cognitivo-conductual (Crianza Positiva Racional), otro en el programa estándar de la misma duración, y el último en una lista de espera. La versión avanzada del programa incorporó dos sesiones adicionales centradas en la enseñanza de estrategias de regulación emocional para los padres, mientras que el resto de las estrategias de crianza, el formato grupal y la duración permanecieron invariables, en línea con el programa estándar. Ambas versiones del programa cognitivo-conductual mostraron ser efectivas, pero la versión avanzada produjo mejoras más amplias y generalizadas.

Organizaciones como Aldeas Infantiles SOS, han implementado programas que han demostrado ser efectivos para mejorar las competencias parentales en contextos de riesgo (Hernández Quiñones y Miranda Mole, 2019). En Ecuador, la intervención grupal se ha mostrado eficaz para impactar positivamente las habilidades parentales; en un

estudio realizado en la ciudad de Loja se demostró que, mediante la aplicación de un programa grupal de educación para padres, se obtuvieron cambios significativos en cinco de las seis competencias evaluadas, además los progenitores refieren haber mejorado su autoestima y asertividad un 80,6% (Vaca, 2021).

La necesidad de aplicar y validar programas grupales para el fortalecimiento de las competencias parentales es evidente. Estos programas no solo han demostrado ser efectivos en la mejora de estas competencias, sino que también contribuyen al bienestar de los padres y, como consecuencia, al de los niños y las familias en su conjunto.

En resumen, cabe destacar la trascendencia de los estilos de crianza, la parentalidad positiva y la teoría del apego en la formación del niño. Estos enfoques, complementados con programas efectivos de parentalidad, son fundamentales para desarrollar competencias parentales robustas y relaciones familiares saludables, enfatizando la adaptación a contextos culturales y familiares específicos para el éxito en la crianza.

Capítulo 2 Metodología

Este estudio investiga la efectividad del "Programa de Crianza Positiva Racional" en mejorar las competencias parentales de cuidadores en un centro educativo inicial. Se adopta un enfoque mixto, cuasiexperimental y descriptivo, utilizando evaluaciones pre y post-intervención, a través de un muestreo no probabilístico. Se detallan los instrumentos empleados, incluyendo la Escala de Parentalidad Positiva (E2P) y la implementación de un grupo focal. En este apartado también se describe la estructura del programa "Rational positive parenting program" (rPPP), basado en la Terapia Racional Emotiva y Cognitivo-Conductual. Se concluye con la reevaluación de competencias mediante la escala E2P y el análisis estadístico de los datos para determinar la eficacia del programa, además se incluye

2.1 Objetivos

2.1.2 *Objetivo General:*

Determinar la efectividad del "Programa de Crianza Positiva Racional" dirigido a cuidadores para el fortalecimiento de sus competencias parentales.

2.1.2 *Objetivos Específicos*

- Evaluar las competencias parentales de los cuidadores de un centro de educación inicial de la ciudad de Cuenca.
- Aplicar el programa grupal de Crianza Positiva Racional para el fortalecimiento de las competencias parentales.
- Re evaluar las competencias parentales de los cuidadores post intervención.
- Conocer las perspectivas de los cuidadores respecto al programa y las habilidades aprendidas.

2.2 Tipo de Investigación

Se realizó un estudio con enfoque cuantitativo y cualitativo, cuasiexperimental y de tipo descriptivo.

2.3 Población

El estudio abarca una muestra total de 8 participantes se esperó tener variedad en género y edad a través de muestreo no probabilístico. Los criterios de inclusión y exclusión para la muestra son los siguientes.

2.3.1 Criterios de Inclusión

- Edad entre 20 y 50 años.
- Residencia en la ciudad de Cuenca.
- Padre o cuidador que tenga bajo su cuidado al menos un niño.
- Pertenecer a la comunidad educativa CEIAP.
- La edad del niño bajo el cuidado debe ser entre 3 y 5 años.

2.3.2 Criterios de Exclusión

- Cuidadores menores a 20 años y mayores de 50.
- Padres o cuidadores que vivan fuera de la ciudad de Cuenca.
- Padres de niños con discapacidad grave.
- Psicopatología grave del padre o cuidador.

2.4 Instrumentos

2.4.1 Consentimiento Informado

Se obtuvo el consentimiento informado de los participantes mediante una carta de acuerdos y compromisos, la cual firmaron antes de iniciar el estudio. Ver anexo 1.

2.4.2 Escala de Parentalidad positiva E2P

En la presente investigación, se utilizó la Escala de Parentalidad Positiva (E2P)

para evaluar las competencias parentales de los cuidadores. El instrumento, creado por Esteban Gómez Muzzio y María Magdalena Muñoz, 2019, está diseñado para identificar las habilidades parentales cotidianas en adultos responsables de la crianza de niños, niñas y adolescentes de 0 a 17 años, para la presente investigación se usó la escala de 3 a 5 años. El cuestionario puede ser autoadministrado, y tiene una duración de aplicación aproximada de 20 minutos. En total tiene 54 ítems y se divide en cuatro áreas de competencia parental: vinculantes, formativas, protectoras y reflexivas. Cada ítem se puntúa en una escala de 1 a 5, donde 1 representa una menor competencia parental y 5 una mayor competencia. El instrumento ha demostrado solidez tanto en validez como en confiabilidad, con una fiabilidad test-retest de 0,80 y una fiabilidad interjueces de 0,90 (Gómez y Muñoz, 2019). Se utilizó para evaluar las competencias parentales de los participantes antes y después de la intervención grupal a fin de comprobar la efectividad del programa. Ver Anexo 2: Escala de Parentalidad Positiva E2P.

2.4.3 Grupo Focal

Se realizó un grupo focal orientado a todos los padres que participaron en el programa de crianza racional positiva, independientemente de sus asistencias, puesto que algunos participantes por varios motivos personales no pudieron asistir a todas las sesiones. Este método de la investigación cualitativa se usó para comprender sus percepciones y experiencias respecto al programa. En este grupo focal, el investigador guió a través de una serie de preguntas una discusión entre los padres para explorar sus opiniones sobre las sesiones a las que asistieron, los impactos percibidos en sus competencias parentales y prácticas de crianza, y los posibles obstáculos dentro del proceso. Este procedimiento permitió recolectar información valiosa sobre la eficacia del programa y las necesidades específicas de los participantes. Las preguntas que se

realizaron se encuentran en el Anexo 16.

2.4.4 Programa de Crianza Racional Positiva (RPPP)

Se implementó el Programa de Crianza Positiva Racional (rPPP) (David y DiGiuseppe, 2016), se trata de una intervención grupal basada en la terapia racional emotiva y cognitiva (RE&CBT) (Ellis, 1956), que se enfoca en cambiar el comportamiento problemático de los niños al abordar las creencias irracionales de los padres y mejorar sus dificultades emocionales.

El “Rational Positive Parenting Program” (rPPP) se centra en la angustia emocional de los padres como un objetivo crucial y busca reestructurar sus pensamientos irracionales. Durante el programa, los cuidadores adquieren habilidades para mejorar la relación con sus hijos, manejar comportamientos problemáticos y promover el desarrollo infantil. Tiene una duración de 10 sesiones, un encuentro por semana de 90 minutos.

Comienza con un módulo inicial sobre regulación de las emociones, que enseña a los padres a identificar y desafiar sus pensamientos irracionales, que pueden contribuir a lidiar sus emociones negativas. Una vez que los padres han aprendido a regular sus propias emociones, el programa pasa a un módulo de entrenamiento en crianza positiva; este módulo provee a las padres estrategias para establecer límites claros y consistentes, comunicar sus expectativas de forma positiva y reforzar los comportamientos deseados de sus hijos. (David y DiGiuseppe, 2016). La estructura y cronograma de las sesiones se detalla a continuación.

Tópicos de las sesiones:

Sesión 1: Introducción

Sesión 2: Crianza Racional—Estrés Parental

Sesión 3: Crianza Racional—Crianza Incondicional

Sesión 4: Crianza Positiva: Elogio y Recompensa

Sesión 5: Comunicación, Apego y Juego

Sesión 6: Establecimiento de Límites

Sesión 7: Fomento de Comportamientos Positivos

Sesión 8: Tiempo Fuera

Sesión 9: Resolución de Problemas y Habilidades de Afrontamiento

Sesión 10: Crianza Positiva Racional

N. Sesión	Objetivos	Actividades/Tareas	Duración
1	Orientar a los padres sobre el programa grupal y el comportamiento infantil	<p>1. Bienvenida e introducción del programa.</p> <p>2. Establecimiento de la agenda: se detalla el plan de la sesión centrado en la explicación del programa y sobre los problemas de comportamiento infantil.</p> <p>3. Educación sobre el <i>RPPP</i> y problemas de comportamiento infantil.</p> <p>4. Establecimiento de reglas del grupo.</p> <p>5. Conocerse mutuamente.</p> <p>Actividad: Los participantes caminan por el espacio hasta escuchar una señal del terapeuta, deberán elegir una pareja y compartir con la misma su nombre, edad, y una cosa positiva sobre sus hijos.</p> <p>6. Educación sobre comportamiento infantil y actividades de construcción de relaciones positivas.</p> <p>Actividad: Se solicita que los cuidadores dibujen un comportamiento inadecuado de su hijo, luego se comparte con todo el grupo y se menciona una actividad que hace que se fortalezca el vínculo afectivo entre padre-hijo.</p> <p>7. Exploración de expectativas de los padres y establecimiento de metas individuales.</p> <p>Actividad: Se entrega a cada integrante un postick de colores en el cual deberán escribir una o más expectativas respecto al programa de crianza racional positiva, luego deberán colocarlo en el pizarrón.</p> <p>8. Resumen de la sesión y retroalimentación.</p> <p>9. Establecimiento de la Tarea: Monitoreo de comportamientos del niño, (Anexo 3). Establecer una cuenta bancaria de relación positiva padre-hijo: tiempo especial con el niño. (Anexo 4)</p>	90 min
2	Desarrollar estrategias para	<p>1. Discusión de la Tarea</p> <p>2. Establecimiento de la Agenda: Se presenta el plan de la sesión, centrado en el reconocimiento y manejo del estrés parental.</p>	90 min

	<p>mejorar el manejo de pensamientos irracionales y el estrés en la crianza.</p>	<p>3. Identificación del Estrés: Reacciones Adaptativas y Mal adaptativas.</p> <p>Actividad: Video para identificar emociones en una situación estresante. “Cómo afecta el estrés a su cuerpo.” Link: https://www.youtube.com/watch?v=6LiMuJkp2Ig</p> <p>4. Aplicación del Modelo ABC a las reacciones emocionales del padre.</p> <p>Actividad: Demostración en video de la conexión B–C. “Modelo ABC” Link: https://www.youtube.com/watch?v=7GCXgyqFDRc</p> <p>5. Distinguir entre pensamiento racional e irracional.</p> <p>Actividad: Se divide en subgrupos y se les entrega afirmaciones o situaciones que contengan tanto pensamientos racionales como irracionales. Luego se les pide colocar cada pensamiento en la columna que corresponde. Al final todos comentan y discuten porque asignaron ese pensamiento a esa columna.</p> <p>6. Resumen de la sesión y retroalimentación.</p> <p>7. Establecimiento de la tarea: Se asigna la tarea de continuar monitoreando los comportamientos del niño (en casa y en la escuela), (Ver Anexo 3), monitorear emociones disfuncionales basándose en el formulario ABC, (ver Anexo 5), y completar el formulario de emociones para el niño, (ver Anexo 6).</p>	
<p>3</p>		<p>1. Discusión de la tarea.</p> <p>2. Establecimiento de la agenda: Se presenta el plan de la sesión, centrado en el pensamiento racional y la aceptación incondicional.</p> <p>3. Desafío al pensamiento irracional.</p> <p>Actividad: Video sobre como modificar pensamientos o creencias irracionales.” REESTRUCTURACION COGNITIVA I: Psicoeducación sobre pensamientos disfuncionales “. Link: https://www.youtube.com/watch?v=.</p> <p>Actividad: Se conversa y se debate en grupo sobre los</p>	<p>90 min</p>

		<p>pensamientos irracionales que fueron expuestos en la sesión pasada y se los somete a los criterios de objetividad: criterio de objetividad, criterio de intensidad, criterio de utilidad, criterio formal.</p> <p>4. Desarrollo de estrategias de afrontamiento con pensamiento racional – “Píldoras Psicológicas” Parentales.</p> <p>Actividad: Desarrollo de “píldoras psicológicas” o reevaluaciones funcionales personalizadas para manejar la ira, ansiedad y depresión de los padres. Se entrega el cuadernillo, (ver Anexo 8) para la creación de píldoras psicológicas.</p> <p>5. Coaching de habilidades de regulación emocional en los niños.</p> <p>Actividad: Discusión grupal sobre experiencias y estrategias de cómo maneja cada uno sus emociones y la de sus hijos.</p> <p>6. Resumen de la sesión y retroalimentación.</p> <p>7. Establecimiento de la tarea: Se asigna tarea de seguir monitoreando comportamientos del niño (ver Anexo 3), monitorear y cambiar una emoción negativa o disfuncional, (ver Anexo 7) y desarrollar "píldoras psicológicas" individualizadas, (ver Anexo 8).</p>	
4	Aprender estrategias de reforzamiento positivo	<p>1. Discusión de la tarea.</p> <p>2. Establecimiento de la agenda: Se presenta el plan de la sesión, centrado en el refuerzo positivo de la relación padre-hijo, uso efectivo de comandos y sugerencias, e implementación de elogios y recompensas.</p> <p>3. Uso del banco de relaciones: aceptación y validación incondicional.</p> <p>Actividad: Luego de formar subgrupos se pide a los padres formular declaraciones propias para la aceptación y validación incondicional de los niños.</p> <p>4. Practicar pasos para comandos y sugerencias efectivas.</p> <p>Actividad: Se les enseña a los padres a dar instrucciones</p>	90 min

		<p>usando la regla 10 - 10 que consiste en no usar más de 10 palabras en menos de 10 segundos para explicar al hijo que la conducta no estuvo bien y la consecuencia que se aplicará. Después se pide a cada uno que ejemplifique una instrucción tal como se aprendió.</p> <p>5. Uso de recompensas y elogios.</p> <p>Actividad: Se le pide a cada uno elaborar una lista de recompensas para los hijos y luego practicar el elogio como recompensa entre los pares (ver Anexo 10).</p> <p>6. Uso del ignorado activo.</p> <p>Actividad: Role-play en la aplicación del ignorado activo. Se pide que formen subgrupos y que representen una situación de crianza en su vida en la que consideren necesario el uso del ignorado activo.</p> <p>7. Resumen de la sesión y retroalimentación.</p> <p>8. Establecimiento de la tarea: Se asigna tarea de continuar creando y expresando declaraciones de aceptación y validación para los hijos (ver Anexo 9), y monitorear comportamientos y recompensas (ver Anexo 11).</p>	
5	Promover el apego seguro entre padres e hijos.	<p>1. Discusión de la Tarea.</p> <p>2. Establecimiento de la agenda: Se presenta el plan de la sesión, enfocado en comunicación efectiva, juego y desarrollo de habilidades emocionales y sociales.</p> <p>3. Enseñanza de pautas para una comunicación efectiva y Fomento del apego seguro: Se educa a los padres sobre cómo comunicarse eficientemente con sus hijos y fomentar un vínculo afectivo seguro.</p> <p>4. Enseñanza de pautas para jugar con los niños: Se discute a nivel grupal sobre métodos efectivos para jugar e interactuar con los niños.</p> <p>Actividad: Se les pide a los padres que recreen diferentes escenas de juego y se les invita a usar diversos recursos como títeres, muñecos, fichas, cuentos, etc.</p> <p>5. Resumen de la sesión y retroalimentación.</p>	90 min

		<p>6. Establecimiento de la tarea: Monitorear el comportamiento del niño, (ver Anexo 3), monitorear el juego dirigido por el niño (ver Anexo 12) y reforzar las habilidades socioemocionales aprendidas durante la sesión.</p>	
6	Aplicar un enfoque equilibrado de crianza firme y amable	<p>1. Discusión de la tarea.</p> <p>2. Establecimiento de la agenda: Se presenta el plan de la sesión, centrado en el modelo de crianza amable y firme y el establecimiento de límites.</p> <p>3. Discusión sobre cómo proponer reglas familiares: Mediante subgrupos, se crea una lluvia de ideas relacionadas con métodos para establecer y comunicar reglas familiares, luego se expone a todo el grupo.</p> <p>4. Modelar comportamientos positivos: Se discute sobre la importancia de actuar como un modelo racional para el niño mostrando comportamientos positivos.</p> <p>5. Manejo de comportamientos indeseados: Se enseñan técnicas cognitivas conductuales como ignorar activamente el mal comportamiento e implementar la regla de la abuela.</p> <p>Actividad: Se identifican situaciones en las que se pueda aplicar la regla de la abuela y se pide que en subgrupos la representen a través de una dramatización.</p> <p>6. Resumen de la sesión y retroalimentación.</p> <p>7. Establecimiento de la tarea: Establecer y comunicar reglas familiares (Anexo 13) y monitorear el comportamiento de los niños y las consecuencias</p>	90 min
7		<p>1. Discusión de la tarea.</p> <p>2. Establecimiento de la agenda: Se presenta el plan de la sesión, centrado en los principios del sistema de recompensa de fichas, el auto recompensa y la automotivación para un comportamiento adecuado.</p> <p>3. Establecimiento del sistema de economía de fichas: Instruir sobre cómo establecer y utilizar un sistema de economía de fichas como método de recompensa.</p>	90 min

		<p>Actividad 1: Se realiza una discusión entre pares sobre el Sistema de Economía de Fichas, se conversan detalles sobre cómo implementarlo.</p> <p>Actividad 2: Se pide a los participantes que dramaticen una escena de una situación en la que se puede aplicar la economía de fichas.</p> <p>4. Auto-motivación y estrategias de auto-recompensa: Se invita a los padres a buscar y compartir con el grupo sus propias estrategias de motivación y recompensa.</p> <p>5. Resumen de la sesión y retroalimentación.</p> <p>6. Establecimiento de la tarea: Continuar con el monitoreo de comportamientos (Anexo 3) y la aplicación del sistema de economía de fichas (Anexo 14).</p>	
8		<p>1. Discusión de la tarea.</p> <p>2. Establecimiento de la agenda: Presentar el plan de la sesión, enfocado en el uso adecuado del tiempo fuera.</p> <p>3. Implementación del tiempo fuera: Instruir sobre cómo aplicar el tiempo fuera como método de disciplina positiva y evitar errores comunes.</p> <p>Actividad 1: Se educa a los padres sobre el concepto de tiempo fuera, método y errores comunes.</p> <p>Actividad 2: Video, Se muestra un ejemplo práctico sobre el uso del tiempo fuera. “Uso de tiempo fuera. “Link: https://www.youtube.com/watch?v=8WeLyVA5kFU</p> <p>Actividad 3: Mediante subgrupos se realizan role plays para practicar el tiempo fuera en situaciones simuladas.</p> <p>4. Resumen de la sesión y retroalimentación.</p> <p>5. Establecimiento de la tarea: Se asigna la tarea de monitorear comportamientos, (ver anexo 3) y la aplicación del tiempo fuera.</p>	90 min
9		<p>1. Discusión de la Tarea.</p> <p>2. Establecimiento de la agenda: Presentar el plan de la sesión, centrado en habilidades de resolución de problemas.</p>	90 min

		<p>3. Enseñanza y ensayo de entrenamiento en resolución de problemas: Instruir y practicar técnicas de resolución de problemas con los niños.</p> <p>Actividad: Los participantes trabajan en conjunto para aplicar las habilidades de resolución de problemas a un problema planteado por el terapeuta.</p> <p>4. Coaching de habilidades de resolución de problemas en los niños: Entrenar y reforzar estas habilidades en los niños.</p> <p>Actividad: Los padres practican cómo enseñar a sus hijos a resolver sus problemas por su propia cuenta a través de hacerles preguntas abiertas, permitiendo el error, y evitando dar soluciones directas.</p> <p>5. Resumen de la sesión y retroalimentación.</p> <p>6. Establecimiento de la tarea: Se asignan tareas de monitoreo continuo de comportamientos, recompensas y consecuencias, (Anexo 15) y fomento de habilidades de resolución de problemas en los niños durante la semana.</p>	
10	Reforzar y consolidar las estrategias aprendidas .	<p>1. Discusión de la tarea.</p> <p>2. Establecimiento de la agenda: Se detalla y presenta el plan de la sesión, centrándose en la recapitulación y evaluación final.</p> <p>3. Discusión de estrategias de crianza aprendidas: Se conversa sobre las estrategias de crianza que se han aprendido y cómo se han implementado.</p> <p>4. Monitoreo del Estado de los Comportamientos Infantiles: Evaluar y discutir los avances en los comportamientos de los niños.</p> <p>5. Desarrollo de planes de afrontamiento: Crear estrategias para manejar situaciones difíciles.</p> <p>Actividad: En una hoja representar a través de dibujos las acciones y estrategias de afrontamiento que se han venido aprendiendo a lo largo del programa.</p> <p>6. Resumen de los principios del programa y retroalimentación.</p>	90 min

		7. Participación en la evaluación final: Llevar a cabo la evaluación final para medir el progreso y los resultados del programa.	
--	--	---	--

Fuente: Elaboración propia

2.5 Procedimiento.

Fase 1: Aplicación de la Escala de Parentalidad Positiva (E2P) a 200 cuidadores en el Centro de Educación Inicial CEIAP para diagnóstico de competencias parentales.

Fase 2: Filtración de 37 cuidadores con frecuencias bajas competencias parentales, a estos cuidadores se les invita a participar en el programa grupal de Crianza Positiva Racional.

Fase 3: Elección de participantes: El grupo quedó conformado por un total de 8 participantes.

Fase 4: Implementación del programa “Rational Positive Parenting Program” (rPPP).

Fase 5: Re evaluación post intervención con la escala E2P para medir la efectividad del programa en la mejora de las competencias parentales.

Fase 6: Desarrollo de grupo focal para recolectar la percepción de todos los participantes.

Fase 7: Procesamiento de los datos estadísticos con RStudio y análisis cualitativo del grupo focal para evaluar el impacto en las competencias parentales y eficacia del programa.

Como conclusión, la metodología del presente estudio refleja un compromiso con la adaptación cultural y lingüística del "Programa de Crianza Positiva Racional" para su relevancia en el contexto ecuatoriano. La traducción y ajuste de materiales aseguran la

comprensión y la pertinencia del programa, superando las barreras idiomáticas. Este enfoque subraya la importancia de la sensibilidad cultural en las intervenciones de crianza.

Capítulo 3 Resultados

En este apartado se presentan los hallazgos obtenidos de la aplicación del "Programa de Crianza Positiva Racional" en el grupo de cuidadores del centro educativo inicial CEIAP. Tras la implementación del programa, se llevó a cabo un análisis estadístico detallado de los datos recolectados a través de las evaluaciones pre y post-intervención. Los resultados se articulan en torno a las variaciones observadas en el puntaje total de las competencias parentales, según lo medido por la Escala de Parentalidad Positiva después de la aplicación del programa de Crianza Positiva Racional. Este análisis se complementa con la revisión cualitativa de las respuestas emitidas en el grupo focal con todos los participantes, incluyendo a aquellos que se quedaron fuera del análisis estadístico por no asistir al mínimo de sesiones requeridas.

3.1 Análisis Estadísticos

Tabla 1

Análisis descriptivo de la variable edad

	n	Min	Max	M	sd
Edad	8	25	40	33,38	4,89

En la presente investigación se cuenta con N=8 con edades comprendidas entre los Min=25 años y Max=40 años. Con una media de M=33,38 y una desviación estándar Sd=4,89.

Tabla 2

Análisis descriptivo de la variable sexo

Sexo	N	%
Hombre	3	37,5%
Mujer	5	62,5%

Se cuenta con N=3 hombres que representan el %=37,5 y con N=5 mujeres siendo el %=62,5. Cabe destacar que la muestra total está compuesta por 12 participantes de los cuales se excluyeron a 4 de ellos del análisis estadístico ya que no cumplieron con el mínimo de asistencias requeridas.

Tabla 3

Análisis estadístico descriptivo de la Escala de Parentalidad Positiva E2P.

	N	Min	Max	M	sd
PRETEST	8	163	203	190,00	11,625
POSTEST	8	158	216	200,63	20,106

Con un total de N=8 participantes, en el pretest se obtuvieron puntuaciones totales de las competencias parentales comprendidas entre Min= 163 y Max=203, una media equivalente a 190 y una sd=, mientras que en el postest se obtuvieron niveles de competencias parentales comprendidos entre Min= 158 y Max=216, una media equivalente a 200 y una sd=20,10.

Tabla 4

Prueba de normalidad

	Shapiro-Wilk		
	Estadístico	gl	p.
PRETEST	,717	8	,004
POSTEST	,874	8	,164

Según los resultados, los datos de la muestra tienen una distribución no paramétrica.

Tabla 5 Prueba W de Wilcoxon

	N	rp	W	p
PRETEST - Rangos negativos	2	4,50	-1,26	,208
POSTEST Rangos positivos	6	4,50		
Empates	0			
Total	8			

En la presente investigación se obtiene un $W=-1,26$ asociado a un $p=,208$ lo cual sugiere que no hay una relación significativa entre el pretest y el postest. Se evidencia que, de los 8 participantes, 6 de ellos obtuvieron mejores puntuajes en el postest, mientras que 2 de ellos obtuvieron un puntaje menor en el postest.

3.2 Análisis cualitativo del grupo focal

Se realizó un grupo focal con los participantes con la finalidad de recabar sus opiniones respecto al programa de Crianza Positiva Racional. Ante la primera pregunta ¿Podría compartir alguna experiencia o momento durante el programa que haya sido particularmente significativo o revelador para usted?, los testimonios resaltaron experiencias significativas como la creación de narrativas colectivas, el apoyo mutuo entre padres, el aprendizaje sobre el apego y la realización de ejercicios de relajación. El participante 4 comentó: “Saber que yo no era el único padre con inconvenientes en la crianza fue muy significativo para mí”. Por otro lado, el participante 8 alegó: “Al momento en que X contaba sus experiencias y cómo las charlas grupales ayudaban a darse cuenta de los errores que cometemos, lo cual hizo que me replantee ciertas actitudes o acciones que normalmente eran espontáneas, desde ese momento empecé a respirar, calmarme y pensar las cosas para no actuar de una manera alterada”.

En la segunda pregunta, ¿Ha encontrado oportunidades para aplicar las estrategias de crianza positiva aprendidas en el programa en su vida diaria? ¿Podría dar ejemplos específicos de cómo las han implementado y los resultados observados?, la mayoría destacó una mejora significativa en la comprensión y comunicación dentro del ámbito familiar, una gestión más efectiva de los “berrinches” y un incremento en la paciencia y empatía en las interacciones entre padres e hijos. También mencionaron la adopción de técnicas como el 'tiempo fuera', el establecimiento de reglas claras, la comunicación respetuosa y el manejo

adecuado de las emociones, tanto propias como de sus hijos. El informante 3 compartió: “Al momento de decir las cosas como, por ejemplo, recoge los juguetes, no se le manda solo como una orden ya que así se lo hacía al inicio. Ahora, se conversa con ella de una forma respetuosa y, sobre todo, lo realizamos con ella. Utilizar el tiempo fuera cuando realiza algún berrinche, pero siempre vigilado, y respetando su tiempo y espacio”. Otro participante destacó: “Ahora soy más dispuesta a escuchar y dialogar con mis niños, haciéndoles entender lo que va sucediendo, permitiéndoles opinar y descubrir por ellos el resultado de una acción”.

En el grupo focal, se le preguntó a cada uno de los participantes, ¿Ha notado algún cambio en su relación con sus hijos o en la dinámica familiar? ¿Qué aspectos del programa cree que contribuyeron a estos cambios? A de forma general, los padres reportaron mejoras ‘notables’ en la relación entre padres e hijos y en la dinámica familiar después de participar en el programa, destacaron cambios positivos como un mayor orden en el hogar, una mejor interacción entre padres e hijos, la implementación de normas desde un enfoque respetuoso y una gestión emocional más eficaz. Atribuyen estos cambios a varios elementos del programa, como la oportunidad de compartir experiencias con otros padres, la realización de ejercicios prácticos y la adquisición de conocimientos específicos sobre crianza, apego y manejo de emociones. El participante 3 expresó: “Un cambio muy positivo, nos mostraron un video en donde me di cuenta que la violencia no es recomendable para ganar autoridad como padres, sino más bien generamos temor e inseguridades en nuestros pequeños y esto les afecta en el futuro. Lo mejor es el apego seguro”. Respecto a la misma otro participante alegó “Claro que sí, muchos cambios, como todo padre primerizo pensábamos que éramos los únicos pasando por tal o cual situación, pero nos dimos cuenta al compartir con los demás padres que nos parecíamos en muchas experiencias, agradezco mucho por este

espacio que nos dio un tanto de calma y aportó a tener una nueva visión de la crianza de los hijos. Trato de hacer que me explique cómo se sintió en su día a día, así ayudo a que exprese sus sentimientos”.

Con respecto a la cuarta pregunta ¿Cómo ha impactado el programa en su capacidad para reflexionar sobre su propio comportamiento y decisiones parentales?, responden con testimonios que destacan una mayor conciencia sobre la importancia de evaluar las propias emociones y reacciones antes de interactuar con sus hijos. Los participantes mencionan específicamente una mejora en la gestión de la ira, la comunicación más efectiva y empática, y la implementación de límites y normas de manera respetuosa. La reflexión sobre prácticas parentales pasadas y la adopción de enfoques más conscientes y equilibrados son cambios significativos atribuidos al programa, lo que sugiere una transformación positiva en la dinámica familiar y en el bienestar emocional de padres e hijos. El participante 11 comentó: “En el programa me di cuenta que los conflictos, por así decirlo, no es 100% culpa de nuestros hijos, sino más bien de nuestro nivel de estrés que cargamos día a día por el tema del trabajo o problemas externos.” Otro participante dijo: “El impacto ha sido realmente impresionante; ahora soy capaz de reflexionar mejor sobre mis acciones y actitudes, las cuales antes eran un poco complicadas de manejar”.

Como último, se les preguntó ¿Hay algún aspecto del programa que hayan encontrado particularmente útil o beneficioso? ¿Hay algo que crean que podría mejorarse o ajustarse para futuras sesiones?, los participantes revelaron una apreciación general por las estrategias de manejo de conducta, establecimiento de límites, y técnicas de recompensa. Valoraron en gran medida el intercambio de experiencias y consejos entre los padres, la implementación de métodos de crianza positiva sin recurrir al castigo, y la dinámica y participación activa en las sesiones. Por ejemplo, el participante 3 comunicó “Me gustó

mucho que después de cada sesión nos dábamos un tiempo para compartir y pedir consejos sobre un comportamiento que no lo podemos llevar de buena manera. En ese momento muchos compañeros se identificaban con el comportamiento y personas que ya lo habían pasado nos compartían los tips o consejos para sobrellevar y poder aplicar de buena forma una solución. Algo para mejorar no podría comentar al respecto ya que es la primera vez que estoy en un programa de este tipo, pero lo que sí se podría ajustar es al finalizar un día de sesión compartir un ejemplo y esperar la colaboración del grupo, ya que ese compartir ayuda mucho ya que hay personas que han vivido momentos así y los consejos y recomendaciones nos ayudan muchos y en especial, a mí y mi sentir”. Participante 8 “Uno de los aspectos que más útil me ha parecido es que pudimos compartir experiencias, consejos con los demás padres de familia”. Como áreas de mejora, sugieren mayor material de apoyo con ejemplos prácticos, extensión del tiempo y número de sesiones, inclusión de más padres, puntualidad en las sesiones, y continuidad del programa.

En este capítulo se ha presentado un análisis de los resultados obtenidos tras la implementación del 'Programa de Crianza Positiva Racional' en el CEIAP, evidenciando un impacto en las competencias parentales de los participantes. A nivel cuantitativo, los análisis estadísticos no revelaron diferencias significativas entre los puntajes pre y postest de la Escala de Parentalidad Positiva. De manera complementaria, los análisis cualitativos del grupo focal profundizaron en estas observaciones, los padres reportaron mejoras notables en la comprensión, comunicación, y gestión de las emociones dentro del ámbito familiar, atribuyendo estos cambios a la participación en el programa. Los testimonios destacaron una mayor conciencia sobre la importancia de evaluar y gestionar las propias emociones antes de interactuar con los hijos, una comunicación más efectiva y empática, el uso de estrategias para el manejo de conducta y la implementación de límites y normas de

manera respetuosa.

Capítulo 4 Discusión

La implementación del "Programa de Crianza Positiva Racional" en el grupo de cuidadores ha revelado hallazgos importantes en relación con las competencias parentales y los programas de crianza. A pesar de que el análisis cuantitativo no mostró diferencias significativas en los puntajes pre y posttest de la Escala de Parentalidad Positiva E2P, la tendencia observada sugiere una mejora en la mayoría de las competencias parentales, alineándose con investigaciones previas que resaltan la eficacia de programas parentales similares en contextos diversos. (Martínez González et al., 2016; Rubio Hernández et al, 2020)

El presente estudio, que evaluó la eficacia de un programa de crianza positiva racional, no reveló diferencias cuantitativas significativas en las competencias parentales post-intervención, resultados que se corroboran con los hallazgos de Bruna et al. (2021), quienes en su evaluación de los programas PPF y Triple P también reportaron una falta de diferencias significativas en las competencias parentales tras la implementación de dichos programas. Este resultado sugiere que, si bien los programas de parentalidad son prometedores, su impacto cuantitativo inmediato en las competencias parentales puede ser limitado.

En cuanto a los factores relacionados con el género y la composición del grupo, al igual que en el estudio de Bruna et al. (2021), donde la mayoría de los participantes fueron madres (17 madres y 1 padre), la presente investigación presentó una composición similar con 3 padres y 5 madres. Esta predominancia de madres como principales asistentes a los programas de parentalidad podría influir en los resultados de las intervenciones. Bruna et al. (2021), sugiere que en este tipo de estudios se incluya análisis cualitativos para una evaluación más rica.

Al respecto, la presente investigación consideró pertinente el análisis de las percepciones de los participantes del estudio, quienes evidenciaron mejoras notables en la comprensión, comunicación y gestión emocional dentro de las dinámicas familiares. Estos resultados son congruentes con la literatura que sugiere la importancia de programas grupales de educación parental para mejorar no solo el bienestar de los niños sino también el de los padres y la familia en su conjunto (McKee et al., 2008; Rubio et al., 2020).

Además, los participantes destacaron la utilidad de las estrategias de manejo de conducta, establecimiento de límites y técnicas de recompensa, valorando especialmente el intercambio de experiencias y la implementación de métodos de crianza positiva. Este aspecto resalta la importancia de la participación activa y el apoyo entre pares, enfatizando la necesidad de enfoques que fomenten la reflexión y el aprendizaje colaborativo entre los progenitores, tal como sugiere Máiquez Chaves et al., 2000 en los modelos experienciales de programas de parentalidad.

Los testimonios de los participantes también reflejan un cambio significativo en su enfoque hacia una crianza más equilibrada, lo que sugiere una transformación positiva en la dinámica familiar y el bienestar emocional, en línea con lo propuesto por investigadores como David y DiGiuseppe (2016) y Martín-González et al. (2021).

Gómez, 2019 afirma que las competencias parentales vinculares y formativas están relacionadas con la capacidad para establecer vínculos afectivos y guiar el aprendizaje de sus hijos, lo cual se corrobora con las respuestas proporcionadas con los padres de familia quienes reportaron más empatía comunicación efectiva, y estrategias de manejos de conflictos. El mismo autor define la competencia reflexiva como un análisis crítico y consciente del estilo parental propio, evaluando y ajustando las prácticas de crianza para mejorar el desarrollo global de los hijos, lo que de igual manera estaría alineado con las

percepciones de los participantes del grupo focal quienes manifestaron tener una mayor capacidad de reflexión sobre sus acciones en la crianza.

En síntesis, a pesar de no observarse cambios significativos en las evaluaciones cuantitativas, los relatos cualitativos indican una mayor conciencia y reflexión sobre las prácticas de crianza. Estos hallazgos sugieren que el programa podría haber motivado a los padres a evaluar más críticamente sus comportamientos y estrategias parentales, potencialmente llevando a una mejora en las competencias parentales a largo plazo.

4.1 Conclusión

Este estudio, centrado en evaluar la eficacia de un programa de crianza positiva racional, no encontró diferencias significativas en las competencias parentales medibles cuantitativamente, un hallazgo que, a primera vista, podría parecer desalentador. Sin embargo, al analizar las percepciones de cada uno de los participantes se reflejan mejoras en la comunicación, uso de estrategias y una mayor reflexión sobre las practicas de crianza. Estos relatos sugieren un avance en su capacidad para establecer vínculos afectivos y guiar el aprendizaje de sus hijos, elementos clave de las competencias vinculares y formativas. Además, el reconocimiento de la importancia de evaluar y ajustar sus prácticas indica un crecimiento en las competencias reflexivas, esenciales para una crianza saludable.

La mayoría de los participantes en este estudio fueron madres, lo que indica su mayor involucramiento en programas de este tipo. Esto destaca la necesidad de estrategias que fomenten una mayor participación de los padres en la crianza positiva y el desarrollo de competencias parentales.

El "Programa de Crianza Positiva Racional" ha demostrado ser un paso valioso hacia la promoción de prácticas de crianza más conscientes y respetuosas. Aunque es crucial continuar investigando y adaptando estos programas para maximizar su efectividad,

los hallazgos actuales proporcionan una base sólida para el desarrollo futuro de intervenciones que apoyen a las familias en la crianza. Los resultados de este estudio subrayan la relevancia de programas de parentalidad positiva como herramientas cruciales para fortalecer las competencias parentales, coincidiendo con las recomendaciones de la literatura existente. Sin embargo, también resaltan la necesidad de continuar explorando y adaptando estos programas para maximizar su impacto y responder a las necesidades específicas de las familias en contextos variados.

La discrepancia entre los hallazgos cuantitativos y cualitativos en ambos estudios subraya la complejidad de medir el impacto de las intervenciones parentales y la importancia de adoptar enfoques metodológicos mixtos para capturar la gama completa de efectos de estos programas.

Referencias Bibliográficas

- Ainsworth, M., Blehar, M., Waters, E. y Wall, S. (1978). *Patterns of Attachment: A Psychological Study of the Strange Situation*. Erlbaum.
- Arranz Freijo, E. B., y Rodrigo López, M. J. (2018). Positive parenting in Spain: Introduction to the special issue. *Early Child Development and Care*, 188(11), 1503-1513. <https://doi.org/10.1080/03004430.2018.1501565>
- Baumrind, D. (1966). Effects of Authoritative Parental Control on Child Behavior. *Child Development*, 37(4), 887. doi:10.2307/1126611
- Baumrind, D. (1978). Parental disciplinary patterns and social competence in children. *Youth and Society*, 9, 239-276. <http://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/0044118X7800900302>
- Barudy, J. y Dantagnan, M. (2005). *Buenos tratos a la infancia: parentalidad, apego y resiliencia*. Barcelona: Gedisa.
- Barlow J, Bergman H, Kornør H, Wei Y, Bennett C. Group-based parent training programmes for improving emotional and behavioural adjustment in young children. *Cochrane Database of Systematic Reviews* 2016, Issue 8. Art. No.: CD003680. DOI: 10.1002/14651858.CD003680.pub3
- Barnard, K., y Dozier, M (2010). Examining infants' cortisol response to laboratory task among children varying in attachment disorganization: Stress reactivity or return to baseline? *Developmental Psychology*, (46), 6, 1771-1778.
- Benlloch Bueno, S. (2020). Teoría del Apego en la Práctica Clínica: Revisión teórica y Recomendaciones. *Revista de Psicoterapia*, 31(116), 169-189. <https://doi.org/10.33898/rdp.v31i116.348>
- Bernal-Ruiz, F., Rodríguez-Vera, M., González-Campos, J., Torres-Álvarez, A. (2018). Competencias parentales que favorecen el desarrollo de funciones ejecutivas en escolares. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 16(1), 163-176. doi:10.11600/1692715x.16109.
- Bruna, B., Mazey, V., Rodríguez, M. V., y Calventus Salvador, J. (2021). Intervenciones en Competencias Parentales: Evaluación de eficacia del modelo PPF y Triple P. *Summa Psicológica UST*, 18(1), 1-7.
- Bowlby, J. (1973). *Attachment and loss (Vol. 2): Separation: Anxiety y Anger*. Londres, Reino Unido: Hogarth Press.
- Bowlby, J. (1977). The making and breaking of affectional bonds. I. Aetiology and psychopathology in the light of attachment theory. An expanded version of the Fiftieth Maudsley Lecture, delivered before the Royal College of Psychiatrists, 19 November 1976. *The British Journal of Psychiatry*, 130(3), 201–210. doi:10.1192/bjp.130.3.201
- Consejo de Europa. Comité de Ministros (13 de diciembre de 2006). Recomendación Rec (2006) 19 del Comité de Ministros a los Estados Miembros sobre políticas de apoyo

al ejercicio positivo de la parentalidad.

<http://www.msps.es/politicaSocial/familiasInfancia/docs/recomendacion.pdf>

- Capano Bosch, A., del Luján González Tornaría, M., y Massonnier, N. (2016). Estilos relacionales parentales: estudio con adolescentes y sus padres. *Revista de Psicología*, 34(2), 413-444.
- Capano, Á., Ubach Bayle, A., y Pacheco García, A. (2014). Parentalidad positiva: recurso para la prevención del maltrato en la infancia y adolescencia. *Kénosis*, 2(3), 70-87. <https://revistas.uco.edu.co/index.php/kenosis/article/view/33/39>
- Capano, Á., y Ubach, A. (2013). ESTILOS PARENTALES, PARENTALIDAD POSITIVA Y FORMACIÓN DE PADRES. *Ciencias Psicológicas*, VII(1), 83-95.
- Collins, C. L., y Fetsch, R. J. (2012). A Review and Critique of 16 Major Parent Education Programs. *The Journal of Extension*, 50(4), Article 9. <https://doi.org/10.34068/joe.50.04.09>
- Darling, N., y Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: An integrative model. *Psychological Bulletin*, 113(3), 487–496. doi:10.1037/0033-2909.113.3.487
- David, O. A., David, D., y Dobrean, A. (2014). Efficacy of the rational positive parenting program for child externalizing behavior: Can an emotion-regulation enhanced cognitive-behavioral parent program be more effective than a standard one? *Journal of Evidence-Based Psychotherapies*, 14(2), 159-178.
- David, O. A., y DiGiuseppe, R. (2016). The Rational Positive Parenting Program. *SpringerBriefs in Psychology*. doi:10.1007/978-3-319-22339-1
- Durrant, J. E. (2013). *Positive Discipline in Everyday Parenting PDEP (4th ed.)*. Save the Children Sweden.
- Dwairy, M., y Achoui, M. (2006). Introduction to Three Cross-Regional Research Studies on Parenting Styles, Individuation, and Mental Health in Arab Societies. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 37(3), 221–229. doi:10.1177/0022022106286921
- Ellis, A. (1956). The ABC model of rational emotive therapy. Paper presented at the American Psychological Association (APA) Convention. Chicago, IL.
- Espíritu Rojas, K. A., Benites Salvador, K. M., y Sánchez Huarcaya, A. O. (2022). El apego en tiempos de pandemia: una mirada desde las docentes del nivel inicial. *Horizonte de la Ciencia*, 12(23). <https://doi.org/10.26490/uncp.horizonteciencia.2022.23.1468>
- García Parodi, M. P., Romero Parada, C., y Chesta Saffirio, S. (2023). Diseño y evaluación del Programa de intervención en competencias parentales Aprender a Crecer. *Límite (Arica)*, 18. <http://dx.doi.org/10.4067/s0718-50652023000100203>
- Gavita, O. A. (2011a). *Evidence-based parent programs for child disruptive behavior disorders*. Germany: LAP LAMBERT Academic Publishing. ISBN 978-3-8454-19091.

- Gavita, O. A., David, D., y Joyce, M. R. (2011b). Bringing together the disciplining with the accepting parent: Cognitive-behavioral parent programs for the treatment of child disruptive behavior. *Journal of Cognitive Psychotherapy*, 25(4), 240–256.
- Gómez Muzzio, E., y Contreras Yevenes, L. (2019). Manual “Escala de Parentalidad Positiva – E2P v.2”. Ediciones Fundación América por la Infancia.
- Haslam D, Mejia A, Sanders MR y de Vries PJ. Programas de parentalidad (Irarrázaval M y Martín A, eds. Fernanda Prieto-Tagle, Mercedes Fernández, trad.). En Rey JM (ed), *IACAPAP e-Textbook of Child and Adolescent Mental Health*. Ginebra:Asociación Internacional de Psiquiatría del Niño y el Adolescente y Profesiones Afines 2017.
- Hernández Quiñones, O. L., y Miranda Mole, A. (2019). Eficacia de un programa psicoeducativo para el desarrollo de competencias parentales en madres y asistentes familiares. *Aldeas Infantiles SOS Guinea Ecuatorial 2019. Revista Cubana de Psicología*, 3(3).
- Izzedin Bouquet, R., y Pachajoa Londoño, A. (2009). Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza... ayer y hoy. *Liberabit. Revista de Psicología*, 15(2), 109-115.es SOS, Guinea Ecuatorial. *Revista Cubana de Psicología*, 3(3), 99.
- Jorge, E. y González, C. (2017). Estilos de crianza parental: una revisión teórica. *Informes Psicológicos*, 17(2), pp. 39-66 <http://dx.doi.org/10.18566/infpsic.v17n2a02>
- Lara, Y. N., y Quintana, L. N. (2022). Fortalecimiento de competencias parentales y apego: propuesta de programa psicoeducativo para padres y madres de familia en Ciudad Juárez. *Equidad: La Revista Internacional de Políticas de Bienestar y Trabajo Social*, (17), 47-78. <https://doi.org/10.15257/ehquidad.2022.0002>
- Lecannelier, F. (2017). El legado del apego temprano: Traslación desde la descripción a la intervención. [Tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Madrid]. Repositorio institucional UAM. https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/681435/lecannelier_acevedo_felipe.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Lyons-Ruth, K., y Jacobvitz, D. (2016). Attachment disorganization: Neurobiological correlates, parenting contexts, and pathways to disorders. En J. Cassidy & P. R. Shaver (Eds.), *Handbook of attachment: Theory, research, and clinical applications* (3rd ed., p. 666-697). The Guilford Press.
- Losada, A. V., Caronello, M. T., Estévez, P. Estilos parentales y autorregulación emocional infantil : estudio de revisión narrativa de la literatura [en línea]. *Redes. Revista de Psicoterapia Relacional e Intervenciones Sociales*. 2019, 40. Disponible en: <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/12362>
- López Castillo, P. (2019). Relación entre los estilos de apego, vulnerabilidad psicopatológica y conductas de riesgo en adolescentes: Una revisión sistemática. Trabajo Fin de Máster, Universitat Jaume I.
- Maccoby, E.E., y Martín, J. A. (1983). Socialization in the context of the family: Parent-child interaction. En E. M. Hetherington & P.H. Mussen (Eds), *Handbook of child*

psychology: Socialization, personality and social development Vol.4 (pp.1-101).
New York: Wiley

- Main, M. y Solomon, J. (1986). Discovery of a new, insecure-disorganized/disoriented attachment pattern. En T.B. Brazelton y M. Yogman (Eds.), *Affective development in infancy*. Norwood, NJ: Ablex.
- Máiquez Chaves, M. L., Blanco Villaseñor, A., Rodrigo López, M. J., y Vermaes, I. P. R. (2000). La evaluación de la eficiencia en la intervención familiar: Generalizabilidad y optimización del Programa Experiencial para Padres. *Psicothema*, 12(4), 533-542
- Márquez Allauca, V. M., Reyes Vargas, R. M., Merchán Gavilánez, M. L., y Valle Gavilanes, D. D. R. (2021). Competencias parentales en el desarrollo socioafectivo en niñas y niños de 3 a 5 años. *RECIAMUC*, 5(3), 182-195.
[https://doi.org/10.26820/reciamuc/5.\(3\).agosto.2021.182-195](https://doi.org/10.26820/reciamuc/5.(3).agosto.2021.182-195)
- Martín-Quintana, J. C., Byme, S., Máiquez Chaves, M. L., Rodríguez Ruiz, B., Rodrigo López, M. J., y Rodríguez Suárez, G. (2009). Programas de Educación Parental. *Intervención Psicosocial*, 18(2), 121-133.
- Martínez, I., Garcia, F., Fuentes, M., Veiga, F., Garcia, O., Rodrigues, Y., ... Serra, E. (2019). Researching Parental Socialization Styles across Three Cultural Contexts: Scale ESPA29 Bi-Dimensional Validity in Spain, Portugal, and Brazil. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(2), 197.
doi:10.3390/ijerph16020197
- Martínez González, R. A., Rodríguez Ruiz, B., Álvarez Blanco, L., y Becedóniz Vázquez, C. (2016). Evidencias del fomento de la parentalidad positiva mediante el Programa-Guía para el Desarrollo de Competencias Emocionales, Educativas y Parentales. *Psychosocial Intervention*, 25(2).
<https://dx.doi.org/10.1016/j.psi.2016.04.001>
- McKee, L., Colletti, C., Rakow, A., Jones, D. J., y Forehand, R. (2008). Parenting and child externalizing behaviors: Are the associations specific or diffuse? *Aggression and Violent Behavior*, 13(3), 201–215. doi:10.1016/j.avb.2008.03.005
- Molero, R., Sospedra, R., Sabater, Y., Plá, L. (2011). La importancia de las experiencias tempranas de cuidado afectivo y responsable en los menores: INFAD. *Revista de Psicología*, 1(1), 511-520. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5098344.pdf>
- Moneta C., M. E. (2014). Apego y pérdida: redescubriendo a John Bowlby. *Revista Chilena de Pediatría*, 85(3), 265-268
- Oliva Delgado, A. (2004). Estado actual de la teoría del apego. *Revista de Psiquiatría y Psicología del Niño y del Adolescente*, 4 (1):65-81.
- Palacios, I., Garcia, O. F., Alcaide, M., y Garcia, F. (2022). Positive parenting style and positive health beyond the authoritative: Self, universalism values, and protection against emotional vulnerability from Spanish adolescents and adult children. *Frontiers in Psychology*, 13, 1066282. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.1066282>

- Paolicchi, G., Bozzalla, L., Sorgen, E., Bosoer, E., Nuñez, A., Maffezzoli, M., Metz, M. (2017). Parentalidad y constitución subjetiva. *Investigaciones en psicología*, 22(1), 57-65.
http://www.psi.uba.ar/investigaciones/revistas/investigaciones/indice/trabajos_completos/anio22_1/parentalidad_y_constitucion_subjetiva.pdf
- Rodrigo, M. J., Máiquez, M.L., y Martín, J. (2010). Parentalidad positiva y políticas locales de apoyo a las familias. Orientaciones para favorecer el ejercicio de las responsabilidades parentales desde las corporaciones locales. Madrid: FEMP
- Rodrigo López, M. J., Máiquez Chaves, M. L., Martín Quintana, J. C., Byrne, S., y Rodríguez Ruiz, B. (coords.). (2015). Manual práctico de parentalidad positiva. Síntesis.
- Rodrigo López, M. J. (2015). Preservación familiar y parentalidad positiva: dos enfoques en convergencia. *Revista de Treball Social*, 204, 36-47.
- Rojas Vásquez, M. R. (2020). Eficacia de los programas de parentalidad positiva para mejorar las habilidades socioemocionales en preescolares – una revisión sistemática. Universidad César Vallejo.
<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/89416>.
- Rubio Hernández, F. J., Trillo Miravalles, M. P., y Jiménez Fernández, M. C. (2020). Programas grupales de parentalidad positiva: una revisión sistemática de la producción científica. *Revista de Educación*, 389, 267-295.
<https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2020-389-462>
- Sanchis, F. (2008). Apego, Acontecimientos vitales y depresión en una muestra de adolescentes. [Tesis de doctorado, Universitat Ramon Llull]. Portal TDX, tesis de doctorado de Xarxa.
https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/9262/Primera_parte_MARCO_TEORICO.pdf?sequence=6&isAllowed=y
- Salazar Muñoz, M. S. (2021). Parentalidad, cuidados y bienestar infantil. El desafío de la intervención en contextos adversos. RIL editores • Universidad San Sebastián.
- Sarmiento Mosquera, J. (2021). Apego.
- Torío López, S., Peña Calvo, J. V., y Rodríguez Menéndez, M. del C. (2009). Estilos educativos parentales: revisión bibliográfica y reformulación teórica. *Teoría De La Educación. Revista Interuniversitaria*, 20. <https://doi.org/10.14201/988>
- Vázquez N, Ramos P, Molina MC, Artazcoz L. Efecto de una intervención de promoción de la parentalidad positiva sobre el estrés parental. *Aquichan*. 2016; 16(2): 137-147. DOI: 10.5294/aqui.2016.16.2.2

Anexos1

Anexo 1

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPACIÓN EN INVESTIGACIÓN DE COMPETENCIAS PARENTALES

Fecha: _____

Por favor, lea detenidamente el siguiente documento que tiene como objetivo explicar el uso y confidencialidad de sus datos, así como sus derechos y compromisos con respecto al estudio en el cual participará.

Mediante el presente documento, autorizo a la Universidad del Azuay para hacer uso de los datos obtenidos de mi persona con fines de investigación en el ámbito de las competencias parentales. Entiendo que la información recolectada será utilizada exclusivamente con fines científicos y académicos.

Comprendo que no recibiré una retribución económica o beneficio de ningún tipo por parte de la Universidad del Azuay al permitir el uso de mis datos.

Compromiso de privacidad: La Universidad del Azuay se compromete a mantener la confidencialidad de mi información personal. Datos identificables como nombres, apellidos o documentos de identificación no serán publicados ni compartidos.

Retiro Voluntario: Entiendo que puedo retirarme del estudio en cualquier momento, siempre y cuando lo comunique al investigador a cargo y pueda dar constancia de ello.

Participación Activa: Se me explicó que la participación en el estudio requiere un compromiso en términos de asistencia, veracidad en la información proporcionada y participación activa en las actividades y encuestas relacionadas con el estudio.

DECLARACIÓN DE CONSENTIMIENTO

Yo, _____, con número de cédula _____, comprendo mi participación en el estudio titulado "Impacto de un dispositivo grupal psicoeducativo para el fortalecimiento de las competencias parentales". Me han explicado los riesgos y beneficios de mi participación, y entiendo que puedo retirarme del estudio en cualquier momento.

Firma: _____

REVOCATORIA DE CONSENTIMIENTO

De forma libre y voluntaria, revoco el consentimiento otorgado en fecha _____ y manifiesto mi deseo de no continuar con el estudio.

Firma: _____

Anexo 2

ESCALA DE PARENTALIDAD POSITIVA (E2P) 3-5 AÑOS

1. Datos de quien contesta:

NOMBRE: _____ EDAD: _____ años
SEXO: (M) (F) Otro ESCOLARIDAD: _____
Ingreso Familiar Total (al mes) : \$ _____ OCUPACIÓN (en que trabaja): _____
En su domicilio, ¿cuántos dormitorios hay? _____
ESTADO CIVIL: soltero/a casado/a separado/a divorciado/a viudo/a NACIONALIDAD: _____
¿Cuántas personas viven en su casa? Total: _____ Personas menores de 18 años: _____
Dirección: _____ Comuna de residencia: _____
Sobre el niño/a respecto al cual contestará el cuestionario, por favor señale:
¿Cuál es su relación con el niño/a?: padre madre abuelo/a otro familiar cuidador no familiar
Nombre del Niño/a: _____ EDAD: _____ años _____ meses
Sexo Niño/a: (M) (F) Escolaridad actual: _____
El niño/a, ¿tiene alguna discapacidad diagnosticada?: Si No ¿Cuál?: _____
El niño/a, ¿tiene algún problema que le preocupe?: Si No ¿Cuál?: _____

2. Instrucciones

La *Escala de Parentalidad Positiva (E2P)* es un cuestionario muy sencillo que puede contestarlo cualquier adulto responsable de la crianza de un niño o niña. Su objetivo es identificar aquellas prácticas que usted usa al relacionarse con su hijo, hija, niño o niña a su cargo. Por favor asegúrese de entender muy bien estas instrucciones antes de continuar.

En el cuestionario se presentan una serie de frases que describen situaciones habituales de crianza. Frente a cada afirmación se le pide escoger entre 5 opciones: **Nunca**, **Casi Nunca**, **A veces**, **Casi Siempre** y **Siempre**. Si la frase describe una situación que nunca sucede o que no representa su vida cotidiana marque **Nunca**. Si la frase describe una situación que sucede muy poco en su vida cotidiana marque **Casi Nunca**. Si la frase describe una situación que sucede a veces o en ocasiones marque **A Veces**. Si la frase describe una situación que sucede habitualmente en su vida cotidiana marque **Casi Siempre**. Si la frase describe una situación que sucede siempre en su vida cotidiana marque **Siempre**.

Por ejemplo: si durante los 3 últimos meses la afirmación: Me doy cuenta cuando algo es agradable o desagradable para mi hijo/a (ej., en su forma de moverse, sus caras, sus palabras, etc.) describe una situación que sucede a veces o en ocasiones marque **A Veces**.

Si usted no es el padre o madre del niño/a, asuma que donde dice "hijo" o "hija" se refiere al niño, niña o adolescente que usted está criando o cuidando. Recuerde marcar **una sola opción** en cada afirmación. Contesté todas las preguntas del cuestionario. Por favor, conteste con la **mayor sinceridad posible**. No hay respuestas correctas o incorrectas; por ello, escoja la respuesta que mejor refleje su realidad.

Durante los últimos 3 meses, en la crianza de mi hijo o hija yo...

		Nunca	Casi Nunca	A veces	Casi Siempre	Siempre
Nro						
1	Conozco qué cosas le dan miedo a mi hijo/a (ej., la oscuridad, personajes imaginarios, etc.)					
2	Procuro poner atención a mi hijo/a cuando está realizando alguna actividad (ej., cuando juega en la plaza, cuando dibuja, etc.)					
3	Conozco los gustos de mi hijo/a (ej., sé que prefiere usar zapatillas sin cordones, que le gusta jugar con su mascota, etc.)					
4	Logro ponerme en el lugar de mi hijo/a (ej., entiendo su pena cuando pierde un juguete muy querido, comprendo que le cueste probar comidas nuevas, que le da miedo ir al dentista, etc.)					
5	Logro identificar distintas emociones en mi hijo (ej., sé cuándo está alegre, sorprendido, interesado, etc.)					
6	Puedo imaginar estados de ánimo de mi hijo/a (ej., tristeza si no cumplo lo que le prometo, miedo si llego tarde a buscarlo al jardín de infantes, etc.)					
7	Ayudo a mi hijo/a a calmarse cuando está estresado/a (ej., cuando llora porque enfermó, cuando está frustrado porque ha tenido un problema en el colegio, cuando pierde en un juego, etc.)					
8	Cuando mi hijo/a tiene pesadillas, hago cosas que lo/la tranquilizan (ej., le permito dormir conmigo, le cuento una historia que le gusta, etc.)					
9	Ayudo a mi hijo/a a contarme la historia de lo que lo ha alterado (ej., le pido que me cuente cómo se cayó, cómo se le rompió el juguete, qué soñó en su pesadilla, etc.)					
10	Con mi hijo/a, nos reímos juntos de cosas divertidas (ej., de un chiste, de bromas, una película graciosa, nos disfrazamos, etc.)					
11	Le demuestro explícitamente mi amor a mi hijo/a (ej., le digo "hijo/a, te amo", "te quiero mucho", le doy besos, lo/la abrazo, etc.)					
12	Le demuestro a mi hijo/a que es una persona valiosa en mi vida (ej., le digo lo feliz que me hace, le digo lo que aprecio de él/ella, etc.)					
13	Estoy atento/a si necesita ayuda para resolver algún problema (ej., buscamos juntos su juguete, lo acompaño al baño si es necesario, etc.)					
14	Aprovecho las actividades diarias para compartir con mi hijo/a (ej., vamos juntos a la feria, ordenamos juntos las frutas, regamos juntos las plantas, etc.)					
15	Converso con mi hijo/a de los temas que a él/ella le interesan (ej., sus amigos del colegio y barrio, su mascota, sus comidas favoritas, etc.)					
16	Le explico cómo espero que se comporte antes de salir de casa (ej., le digo: "mantente cerca mío cuando estemos en la calle", "si vamos al supermercado solo podrás elegir una cosa", etc.)					

Durante los últimos 3 meses, en la crianza de mi hijo o hija yo...

Nro		Nunca	Casi Nunca	A veces	Casi Siempre	Siempre
17	Le explico a mi hijo qué haremos antes de ir a alguna parte (ej., le digo: "vamos a visitar a tus abuelos, ir de compras, ir al médico, ir al zoológico", etc.)					
18	Le anticipo a mi hijo/a los planes del día siguiente, especialmente si se salen de la rutina normal (ej., le digo quién los retirará del colegio, si llegaré más tarde, si tendremos visitas, si lo llevaré de compras, etc.)					
19	Lo motivo a tomar sus propias decisiones, ofreciéndole alternativas de acuerdo a su edad (ej., elegir su ropa o qué película quiere ver, etc.)					
20	Procuro que realice acciones por sí mismo cuando lo llevo al jardín de infantes o salimos (ej., que lleve su mochila, que cargue su lonchera, etc.)					
21	Invito a mi hijo/a a colaborar en la realización de las actividades cotidianas en la casa (ej., ordenar sus juguetes, poner la mesa, regar las plantas, etc.)					
22	Lo acompaño a encontrar una solución a sus problemas por sí mismo (ej., le doy "pistas" para que tenga éxito en una tarea, sin darle la solución, etc.)					
23	Respondo a las preguntas de mi hijo/a utilizando un vocabulario preciso para que aprenda nuevas palabras (ej., zapato en vez de tato, mira el malabarista en vez de mira eso, cerezas en vez de fruta, etc.)					
24	Le muestro a mi hijo/a cómo hacer cosas nuevas apropiadas a su edad (ej., le digo "mira, esto se abre así y se cierra así, ahora hazlo tú", etc.)					
25	Me disculpo con mi hijo/a cuando me equivoco (ej., si le he gritado, si no le he respondido cuando me ha hablado, etc.)					
26	Anticipo a mi hijo/a las pautas de convivencia familiar (ej., le digo: "antes de comer hay que lavarse las manos", "no vemos tv cuando estamos almorzando", etc.)					
27	Cuando mi hijo/a comete un error, buscamos juntos formas positivas de repararlo (ej., pedir disculpas, ayudar a ordenar, reparar el juguete roto, hacer y regalar un dibujo al que ofendió, etc.)					
28	Le enseño a mi hijo/a cómo debe comportarse en la calle, reuniones, cumpleaños (ej., le enseño a cruzar la calle de mi mano, a mirar la luz del semáforo, a saludar, a felicitar al que está de cumpleaños, etc.)					
29	Procuro que mi hijo/a aprenda sus datos personales y los de sus padres (ej., su sexo, nombre y edad, nombres, apellidos y labor de sus padres, etc.)					
30	Fomento que mi hijo/a haga amigo/as en el barrio y en escuela					
31	Establezco límites de seguridad para el desarrollo de los juegos (ej., procuro que el espacio sea el adecuado, que no haya riesgos como fuego, electricidad, piscina, etc.)					
32	Enseño a mi hijo/a cuáles son sus partes íntimas y cómo deben ser cuidadas en cuanto a privacidad e higiene.					

Durante los últimos 3 meses, en la crianza de mi hijo o hija yo...

Nro		Nunca	Casi Nunca	A veces	Casi Siempre	Siempre
33	Cuando no estoy con mi hijo/a, estoy seguro/a que el adulto o los adultos que lo cuidan lo tratan bien					
34	Procuro que mi hijo no esté expuesto a violencia física ni verbal en nuestra familia					
35	Cuando cometo un error en el trato con mi hijo/a, me disculpo con él/ella y le explico que las personas pueden equivocarse					
36	Le explico de manera calmada a mi hijo/a cómo me siento en determinadas circunstancias cuando no puedo responder a sus requerimientos (ej., le digo "me siento agotada y necesito descansar un momento antes de jugar contigo", etc.)					
37	Cuido de la higiene y presentación personal de mi hijo/a (ej., baño su cuerpo, lo ayudo a lavar sus dientes, lo peino, lo ayudo a lavar sus manos antes de comer, etc.)					
38	Me preocupo de proporcionar alimentación saludable a mi hijo/a (ej., frutas, verduras, cereales, agua, etc.)					
39	Procuro que mi hijo/a pueda mantener un estado sano de salud realizando actividades físicas (ej., jugar a saltar, a correr, trepar, andar en bicicleta con ayuda, etc.)					
40	Mi hijo/a puede usar un espacio especial de la casa para jugar y distraerse (ej., ver sus cuentos, armar sus rompecabezas, pintar, etc.)					
41	Si tengo un imprevisto laboral o de salud logro reorganizar la rutina de mi hijo/a (ej., si tiene que ir al jardín, al control médico, etc.)					
42	Procuro que el ambiente del hogar facilite la actividad que se realizará en ese momento (ej., apago el televisor antes de las comidas, apago luces y procuro que haya silencio antes de irnos a dormir, etc.)					
43	Utilizo los recursos o servicios para apoyarme en la crianza (ej., el consultorio, la municipalidad, los beneficios del Chile Crece Contigo u otros estatales etc.)					
44	Pregunto por los recursos o servicios que hay en mi comunidad para hacer uso de ellos en caso de necesitarlos para la crianza de mi hijo/a (ej., consultorio, municipalidad, etc.)					
45	Cuando tengo dudas acerca de cómo apoyar a mi hijo/a en su desempeño, conducta o relación con sus compañeros de escuela, solicito reuniones con su profesora/a u orientador escolar					
46	Conversamos acerca de quiénes somos como familia (ej., nuestras costumbres de vida, tradiciones familiares, creencias, normas de convivencia, deseos de cada uno, etc.)					
47	Reflexiono acerca de lo que deseo para mi hijo/a en el futuro (ej., tener buena salud, tener valores, ser trabajador/a, etc.)					
48	Reviso mis prioridades para asegurarme de proteger el desarrollo de mi hijo/a (ej., en qué gastar el dinero, el tiempo destinado al trabajo versus la familia, etc.)					

Durante los últimos 3 meses, en la crianza de mi hijo o hija yo...

Nro		Nunca	Casi Nunca	A veces	Casi Siempre	Siempre
49	Me preparo para los momentos difíciles que vendrán en esta etapa de crianza (ej., me informo de cómo apoyarlo en su ingreso al colegio, sé que presentará conductas desafiantes, que tendrá interés por conocer el porqué de las cosas y hechos, etc.)					
50	Le explico a mi hijo/a si algún día cambiamos los horarios habituales (ej., le digo: "hoy llegaré más tarde a casa porque debo quedarme a trabajar", etc.)					
51	Anticipo situaciones conflictivas que podrían dificultar mi vida familiar y la crianza (ej., problemas de pareja, la visita de un familiar conflictivo, una etapa especialmente exigente en mi trabajo, etc.)					
52	Dedico tiempo a evaluar y pensar sobre cómo se está desarrollando mi hijo/a (ej., su desarrollo físico, emocional, su lenguaje, etc.)					
53	He logrado mantener un clima familiar bueno para el desarrollo de mi hijo/a (ej., las discusiones no son frente al niño/a, hay tiempo como familia para disfrutar y reírnos, etc.)					
54	Reflexiono acerca de si las prácticas de crianza que utilizo con mi hijo/a son adecuadas a su edad					
55	Logro pensar en los aspectos de mi propia historia que no me gustaría repetir como padre o madre					
56	Logro pensar y reconocer los aspectos positivos que me dejaron mis padres o cuidadores para la crianza de mi hijo/a					
57	Intento estar alerta a qué aspectos de mi historia pueden aflorar en mi crianza y estoy dispuesto/a a buscar apoyo si es necesario (ej., buscar apoyo psicológico, social, etc.)					
58	Me mantengo saludable para poder cuidar de mi hijos/as (ej., cuido el consumo de comidas y bebidas alcohólicas, consumo de tabaco, realizo chequeos médicos, hábitos de sueño, etc.)					
59	Logro identificar mis señales de agotamiento para no perder el control con mi hijo/a					
60	Siento que he logrado mantener una buena salud mental (ej., me siento contenta/o, me gusta cómo me veo, etc.)					

Observaciones

Fuente: Gómez Muzzio, E., y Contreras Yevenes, L. (2019). Manual “Escala de Parentalidad Positiva – E2P v.2”. Ediciones Fundación América por la Infancia.

Anexo 3

The Rational Positive Parenting Program



Formulario de Monitoreo de conducta infantil

Nombre del niño _____

Para las siguientes conductas

1. _____

2. _____

Para cada comportamiento, especifique:

(F) Frecuencia- Cuantas veces se presentó?

(I) Intensidad- En una escala del 1 al 10, donde 1= es muy débil y 10= extremadamente intenso

(D) Duración- en minutos

Semana: _____

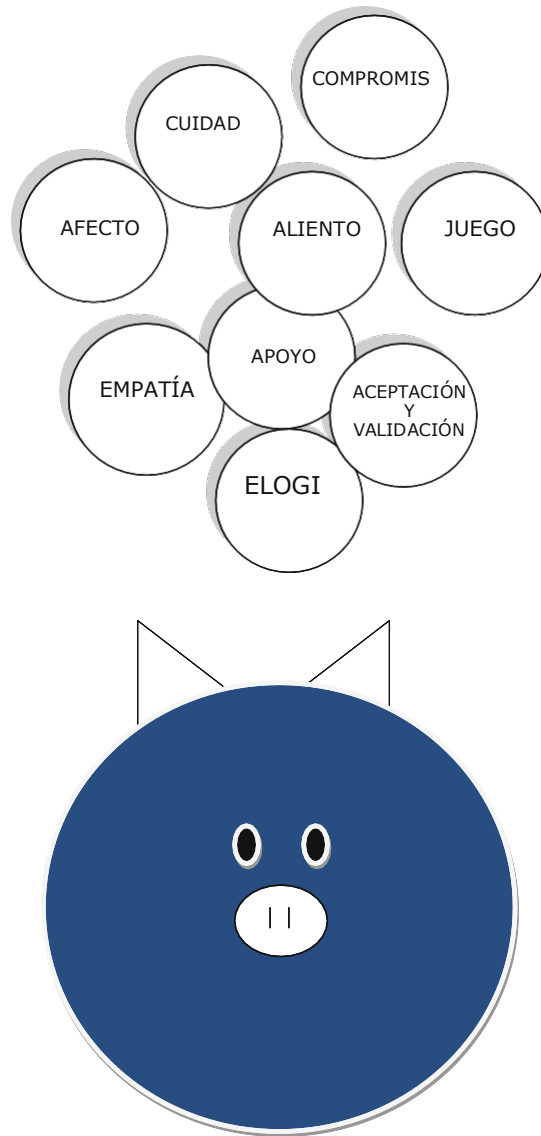
	Lun	Mar	Mier	Juev	Vier	Sab	Dom
Padre Comportamiento 1 _____	F	F	F	F	F	F	F
	I	I	I	I	I	I	I
	D	D	D	D	D	D	D
Comportamiento 2 _____	F	F	F	F	F	F	F
	I	I	I	I	I	I	I
	D	D	D	D	D	D	D
Profesor u otro adulto Comportamiento 1 _____	F	F	F	F	F	F	F
	I	I	I	I	I	I	I
	D	D	D	D	D	D	D
Comportamiento 2 _____	F	F	F	F	F	F	F
	I	I	I	I	I	I	I
	D	D	D	D	D	D	D

Fuente: David, O. A., y DiGiuseppe, R. (2016). The Rational Positive Parenting Program. SpringerBriefs in Psychology. doi:10.1007/978-3-319-22339-1

Anexo 4



Cuenta bancaria de relaciones positivas entre padre e hijo



Fuente: David, O. A., y DiGiuseppe, R. (2016). The Rational Positive Parenting Program. SpringerBriefs in Psychology. doi:10.1007/978-3-319-22339-1

Anexo 5



ABC Behavior Monitoring Form

Nombre del niño: _____

Conducta _____

	¿Con qué frecuencia ocurría esto?	¿Qué intensidad ha tenido? (1-10)	¿Cuál fue su duración?
Lu			
Ma			
Mie			
Jue			
Vie			
Sab			
Dom			
Promedio			

Antecedentes

¿Cuándo se produjo el comportamiento?	
¿Dónde ocurrió?	
¿Con quién ocurrió?	
¿Cuándo no ocurre?	
¿Dónde no ocurre?	
¿Con quién no ocurre?	

Consecuencias

¿Qué sigue inmediatamente después del comportamiento?	

Fuente: David, O. A., y DiGiuseppe, R. (2016). The Rational Positive Parenting Program. SpringerBriefs in Psychology. doi:10.1007/978-3-319-22339-1

Anexo 6



Emotions worksheet



Seguro



Feliz



Calmado/Relajado



Deprimido



Asustado



Furioso



Triste



Preocupado



Molesto

Fuente: David, O. A., y DiGiuseppe, R. (2016). The Rational Positive Parenting Program. SpringerBriefs in Psychology. doi:10.1007/978-3-319-22339-1

Anexo 7



Hoja de registro de ABCDEF

<p>F Consecuencias funcionales</p>		
<p>E Pensamiento Racional</p>		
<p>D Disputa/reestructura ción Es realista? Es lógico? Es útil?</p>		
<p>C Consecuencias Cuál fue tu reacción? (emocional o fisiológica)</p>		
<p>B Creencias o pensamientos</p>		
<p>A Evento activador Que paso</p>		

Fuente: David, O. A., y DiGiuseppe, R. (2016). The Rational Positive Parenting Program. SpringerBriefs in Psychology. doi:10.1007/978-3-319-22339-1

Anexo 8

Cambiar los pensamientos automáticos mediante un mantra de afrontamiento

Lo que debes saber

Lo que piensas influye en cómo te sientes. Pensamientos repetitivos como "soy un mal padre", "nunca puedo tener un descanso" o "siempre fracaso" son pensamientos automáticos (PA) negativos. Los PA son pensamientos espontáneos que aparecen en tu mente cuando te sientes molesto o te enfrentas a desafíos.

Los PA suelen ser poco amables, sentenciosos y críticos con uno mismo, y a menudo reflejan creencias centrales sobre uno mismo y el mundo. En comparación, los pensamientos de afrontamiento son declaraciones, personalizadas y basadas en tu fortaleza, sobre tu capacidad de recuperación. Estas declaraciones cambian tu atención y te ayudan a hacer frente a las emociones difíciles. Los pensamientos de afrontamiento pueden ayudarte a pensar y sentir de forma diferente sobre una situación molesta o estresante.

Puedes crear un pensamiento de afrontamiento específico para utilizarlo cuando estés alterado(a); un *mantra de afrontamiento se refiere a* una frase que puedes repetir una y otra vez cada vez que aflore una emoción o un pensamiento desagradable. Los mantras son útiles porque centran la mente proporcionando contra-narrativas a los pensamientos automáticos. Es importante que creas que el mantra de afrontamiento es verdadero y realista; de lo contrario, probablemente no será eficaz. Si estás muy alterado(a), es posible que no recuerdes tu mantra de afrontamiento, por lo que es útil escribirlo para poder acceder a él fácilmente cuando más lo necesites. Puedes escribirlo en una pequeña tarjeta que lleses en la cartera o guardarlo en tu teléfono móvil.

La repetición focalizada de un mantra de afrontamiento se denomina entrenamiento autógeno, y con la práctica puede ayudar a relajarte y cambiar tus pensamientos. Un estudio reveló que el entrenamiento autógeno reduce significativamente los síntomas de ansiedad y depresión.

Lo mejor es desarrollar tu propio mantra. He aquí algunas sugerencias para empezar:

1. **Esto también pasará.** Esto te recuerda que todo es pasajero, incluso las emociones, los pensamientos y las situaciones desagradables que parecen permanentes.
2. **Sólo por hoy.** Si te recuerdas a ti mismo que sólo tienes que dar lo mejor de ti en este día -o quizás incluso en los próximos 15 minutos-, puedes permanecer más fácilmente en el presente y evitar preocuparte por la próxima semana o por el mes siguiente
3. **Voy a mejorar.**
4. **Inhalo y exhalo.** Cuando te concentras en tu respiración, promueves la reducción de la ansiedad.
5. **Déjate llevar.**
6. **Estoy a salvo.**
7. **Soy/estoy...** Puedes decir: "Soy suficiente", "Soy paciente" o "Estoy en paz". Las afirmaciones muy cortas de una sola línea que se repiten lentamente son tranquilizadoras.
8. **No se trata de mí.** Este mantra ayuda cuando estás molesto por una situación que involucra a otras personas.
9. **Todo va bien.** A veces sólo necesitas un recordatorio de que las cosas van a estar bien.

10. **Gracias.** Reconoce las cosas buenas de tu vida repitiendo "gracias". Dirigir tus pensamientos hacia la gratitud es un punto de apoyo.
11. **Calma.** A veces, decirle a alguien que se calme no es efectivo, pero repetirlo para sí mismo mientras respira profundamente a la cuenta de cuatro C-A-L [*en la inspiración*] y M-A [*en la exhalación*] es útil.
12. **Soy amable.** Esto es útil si experimentas un conflicto con un ser querido.

Esta hoja de trabajo está diseñada para ayudarte a crear tu propio mantra de afrontamiento con el fin de cambiar tus pensamientos automáticos negativos.

Qué hacer

Tómate un momento para pensar en una declaración útil que pueda convertirse en tu mantra de afrontamiento. Tu mantra de afrontamiento es muy personal y significativo, una frase a la que puedes recurrir en cualquier momento que lo necesites. Escribe tu mantra de afrontamiento en el siguiente espacio:

¿En qué medida crees que este mantra de afrontamiento es cierto en una escala del 1 al 10, siendo 1 = completamente falso y 10 = completamente cierto? _____

Piensa en una situación reciente que haya sido desagradable o molesta. Escribe los pensamientos automáticos negativos que hayas tenido.

¿Crees que podrías haber cambiado tus pensamientos automáticos negativos si hubieras utilizado tu mantra de afrontamiento? ¿Por qué sí o por qué no?

Durante una semana, utiliza la siguiente tabla para registrar cualquier pensamiento automático negativo que experimentes durante situaciones desagradables o estresantes. Anota la fecha, describe brevemente la situación y registra los pensamientos automáticos negativos que tengas. Intenta repetir tu mantra tres veces durante estas situaciones. Anota si has utilizado o no tu mantra de afrontamiento y describe lo que ha sucedido.

Fecha	Situación	Pensamientos automáticos	¿Utilizaste el mantra de afrontamiento? (S / N)	¿Qué pasó?

¿Hasta qué punto fue eficaz el mantra de afrontamiento para ayudarte a cambiar tus pensamientos automáticos? Explica.

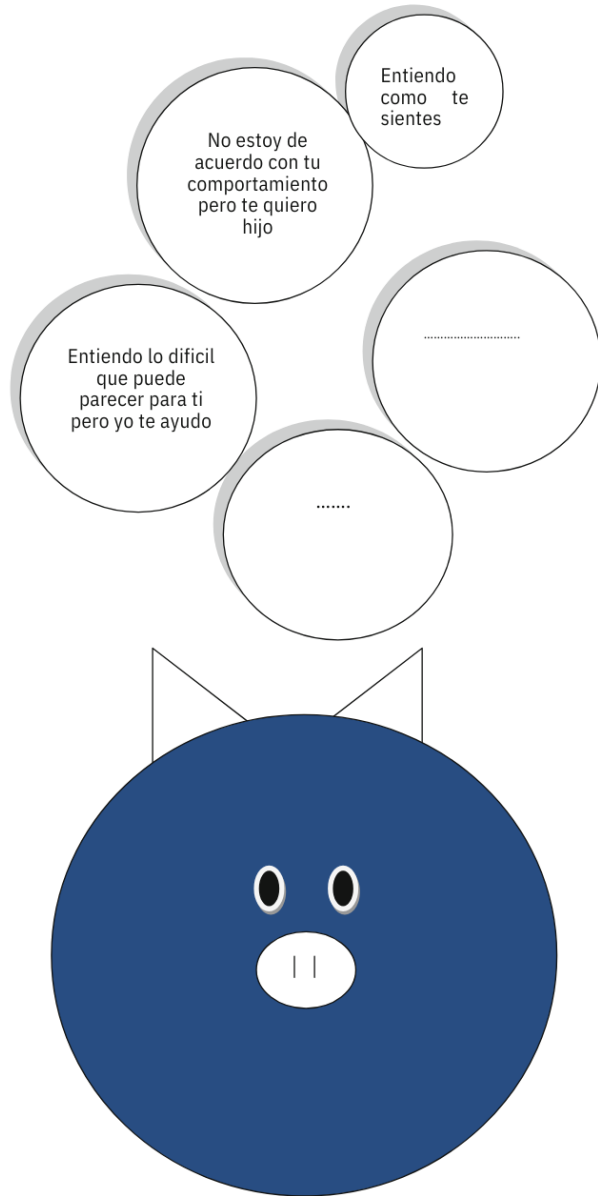
Después de practicar tu mantra de afrontamiento durante una semana, ¿en qué medida crees que es cierto en una escala del 1 al 10, siendo 1 = completamente falso y 10 = completamente cierto?

Fuente: Between Sessions Resources. (2022). Cambiando pensamientos automáticos usando un mantra de afrontamiento [PDF]. [https://www.betweenessions.com/wp-content/uploads/2022/02/Changing-Automatic-Thoughts-Using-a Coping-Mantra_ad_122820-](https://www.betweenessions.com/wp-content/uploads/2022/02/Changing-Automatic-Thoughts-Using-a-Coping-Mantra_ad_122820-)

Anexo 9



Banco de frases de validación y aceptación incondicional



Fuente: David, O. A., y DiGiuseppe, R. (2016). The Rational Positive Parenting Program.

SpringerBriefs in Psychology. doi:10.1007/978-3-319-22339-1

Anexo 10



Formulario del menú de recompensas

Mi hijo/a_____

Preferencias

Recompensas sociales

.....

Recompensas materiales

.....

Recompensas de actividades

.....

Fuente: David, O. A., y DiGiuseppe, R. (2016). The Rational Positive Parenting Program. SpringerBriefs in Psychology. doi:10.1007/978-3-319-22339-1

Anexo 11



Formulario de monitoreo de ignorado y recompensas

Semana: _____

	Lu	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom
Buena conducta 1 _____	F____ R____	F____ R____	F____ R____	F____ R____	F____ R____	F____ R____	F____ R____
Buena conducta 2 _____	F____ R____	F____ R____	F____ R____	F____ R____	F____ R____	F____ R____	F____ R____
Mala conducta 1 _____	F____ I____	F____ I____	F____ I____	F____ I____	F____ I____	F____ I____	F____ I____
Mala conducta 2 _____	F____ I____	F____ I____	F____ I____	F____ I____	F____ I____	F____ I____	F____ I____

F=Frecuencia
I=Ignorado
R=Recompensa

Fuente: David, O. A., y DiGiuseppe, R. (2016). The Rational Positive Parenting Program. SpringerBriefs in Psychology. doi:10.1007/978-3-319-22339-1

Anexo 12



Formulario de monitoreo de juego con el niño

Complete las actividades realizadas jugando con su hijo, duración, reacciones del niño y propias

Fecha	Actividad	Duración	Reacción niño	Reacción propia

Fuente: David, O. A., y DiGiuseppe, R. (2016). The Rational Positive Parenting Program. SpringerBriefs in Psychology. doi:10.1007/978-3-319-22339-1

Anexo 13



Formulario de reglas familiares y consecuencias

A continuación, se enumeran las reglas de la familia junto con los miembros a quienes se aplican y sus consecuencias

Regla Familiar	Esta regla aplica a	Consecuencia

Fuente: David, O. A., y DiGiuseppe, R. (2016). The Rational Positive Parenting Program. SpringerBriefs in Psychology. doi:10.1007/978-3-319-22339-1

Anexo 14



Formulario de economía de fichas

Fecha _____

Comportamiento deseado	Puntos Ganados

Puntos ganados semanalmente								Total
	Lu	Ma	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom	
Semana 1								
Semana 2								
Semana 3								
Semana 4								

Menú de recompensas

Recompensa	Puntos necesarios

Fuente: David, O. A., y DiGiuseppe, R. (2016). The Rational Positive Parenting Program. SpringerBriefs in Psychology. doi:10.1007/978-3-319-22339-1

Anexo 15



Formulario 2 del monitoreo de comportamiento

Nombre _____

Para las siguientes conductas

1. _____

2. _____

Se debe especificar por cada conducta:

(F) Frecuencia - Cuantas veces sucedió?

(I) Intensidad - en una escala del 1 al 10, donde 1=muy débil y 10=demasiado intensa

(D) Duración- en minutos

Semana: _____

	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom
Padre Conducta1 _____							
Conducta 2 _____							
Profesor (otro adulto) Conducta 1 _____							
Conducta 2 _____							

Comportamiento alternativo

Comportamiento alternativo 1 _____ Recompensa (R) _____

Comportamiento alternativo 1 _____ Recompensa (R) _____

	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom
Padre Conducta1 _____							
Conducta2 _____							
Profesor (otro adulto) Conducta1 _____							
Conducta2 _____							

Metas a mejorar en la crianza:

Fuente: David, O. A., y DiGiuseppe, R. (2016). The Rational Positive Parenting Program. SpringerBriefs in Psychology. doi:10.1007/978-3-319-22339-1

Anexo 16

Grupo focal: Preguntas para conocer las perspectivas y aprendizajes sobre el programa de Parentalidad

Agradecemos sinceramente su participación en este programa y valoramos su tiempo y disposición al responder las siguientes preguntas. Su opinión es crucial para nosotros, ya que nos permite entender el impacto del programa en las familias y cómo podemos mejorar nuestras futuras iniciativas.

1. ¿Podría compartir alguna experiencia o momento durante el programa que haya sido particularmente significativo o revelador para usted?

P1: La experiencia fue muy bonita, tuvimos un espacio donde pudimos dialogar y expresarnos con libertad sobre la crianza de nuestros hijos, sobre si estamos haciendo bien las cosas porque a veces pensamos que nuestro hijo es diferente y con cada experiencia de cada papito nos brindamos apoyo.

P2: Todas las experiencias han sido significativas durante el taller. Sin embargo, cuando los padres comparten las experiencias son las que me han parecido muy interesantes ya que todos los papás compartimos muchas cosas parecidas en la crianza. Además, el tema de técnicas para moldear la conducta en los niños y de mejorar la manera en decir las cosas a nuestra hija de una forma respetuosa.

P3: En el programa nos han indicado técnicas para relajarnos y concentrarnos en el momento, eso me ha ayudado a desconectarme del exterior y a conectarme al momento para poder tomar decisiones efectivas.

P4: Claro, el saber que yo no era el único padre con inconvenientes en la crianza fue muy significativo para mí al igual que los demás padres de familia.

P5: En verdad han sido muchas experiencias significativas porque se trató de un taller muy dinámico y enriquecedor, pero una de ellas que me llamó la atención es el ABC de nuestras emociones, el pensar, sentir y actuar, los ejemplos que se pusieron y el video que se proyectó me ayudó a diferenciar particularmente las creencias racionales de las irracionales.

P6: Cuando hablamos de los diferentes tipos de apego, ya que es la principal función para una crianza positiva.

P7: Las técnicas y los métodos de crianza positiva fueron muy interesantes, pero lo que más significó fue el cuento del final del programa. Siento que cada una aportó la parte que más le llegó de todo el programa y encontramos la manera de adaptar lo que sentimos y convertirlo en un gran cuento.

P8: Al momento que X contaba sus experiencias y cómo las charlas grupales ayudaban a darse cuenta de los errores que cometemos, lo cual hizo que me replantee ciertas actitudes o acciones que normalmente eran espontáneas, desde ese momento empecé a respirar, calmarme, y pensar las cosas para no actuar de una manera alterada.

2. ¿Ha encontrado oportunidades para aplicar las estrategias de crianza positiva aprendidas en el programa en su vida diaria? ¿Podría dar ejemplos específicos de cómo las han implementado y los resultados observados?

P1: Cuando mis hijos hacían algo malo, le gritaba o reprendía. Ahora los abrazo, les doy un beso y hablo con ellos y les pido de manera amable y calmada que no lo vuelvan a hacer.

P2: Al momento de decir las cosas como, por ejemplo, recoge los juguetes, no se le manda solo como una orden ya que así se lo hacía al inicio. Ahora, se conversa con ella de una forma respetuosa y, sobre todo, lo realizamos con ella. Utilizar el tiempo fuera cuando realiza algún berrinche, pero siempre vigilado, y respetando su tiempo y espacio.

P3: Sí, la verdad veo que al colocarme a la altura de mi nena y explicarle o darle una orden de manera clara tiene un efecto muy positivo en la respuesta de ella.

P4: En mi caso el modelado ha sido para mí una estrategia muy buena ya que mi hijo prácticamente copiaba todas mis malas actitudes a la hora de tener un conflicto, sin embargo, gracias al taller de crianza positiva racional pude solucionar eso con el modelado que estoy intuyendo a mi hijo. Ahora mi hijo es mucho más capaz de afrontar con facilidad ciertas actitudes que están en mejoramiento.

P5: Sí, especialmente aprendí sobre la inteligencia emocional y comprendí que no solo se trata de conocer y manejar nuestras emociones sino reconocer y ajenar las emociones y relaciones con los demás. Ejemplo: Ante comportamientos de berrinche de mi nena he aprendido a manejar mis emociones y tener más paciencia con ella y reconocí que son etapas naturales de su edad, y trato de comprenderla y le apoyo en todo lo que pueda. En la alimentación estamos trabajado en que se alimente de mejor manera y acepte comer alimentos

más saludables con paciencia y comprensión.

P6: Ahora soy más dispuesta a escuchar y dialogar con mis niños, haciéndoles entender lo que va sucediendo, permitiéndoles opinar y descubrir por ellos el resultado de una acción.

P7: La estrategia principal ha sido tener paciencia con mi hija en todos los sentidos: Controlar mis sentimientos hacia ella. Hemos intentado poner un horario de sueño. No alzamos la voz, buscamos la manera de dialogar.

P8: Intercambiamos muchos puntos de vista y de las estrategias aprendimos sobre normas claras para ellos, a comunicarnos de forma asertiva poniéndonos al nivel de sus ojos y que no hace falta gritarles para que nos entiendan incluso un tono bajo podría llamar más su atención para que escuchen.

3. Desde que comenzó el programa, ¿ha notado algún cambio en su relación con sus hijos o en la dinámica familiar? ¿Qué aspectos del programa cree que contribuyeron a estos cambios?

P1: Claro que sí, muchos cambios, como todo padre primerizo pensábamos que éramos los únicos pasando por tal o cual situación, pero nos dimos cuenta al compartir con los demás padres que nos parecíamos en muchas experiencias, agradezco mucho por este espacio que nos dio un tanto de calma y aportó a tener una nueva visión de la crianza de los hijos. Trato de hacer que me explique cómo se sintió en su día a día, así ayudo a que exprese sus sentimientos.

P2: Sí, existe más comunicación en cuanto a mi hija en u desarrollo, conocer más de sus emociones, ser más flexibles en cuanto a situaciones que lo ameriten. Respetar sus etapas. Todo contribuye desde las charlas por tema que nos implica tener más conocimiento para ayudar a nuestra hija en su conducta.

P3: Un cambio muy positivo, nos mostraron un video en donde me di cuenta que la violencia no es recomendable para ganar autoridad como padres, sino más bien generamos temor e inseguridades en nuestros pequeños y esto les afecta en el futuro. Lo mejor es el apego seguro.

P4: A mí me ha ayudado mucho el control de pensamientos y creencias racionales que era lo que estaba influyendo en la crianza de mi hijo y por supuesto que mi relación con mi hijo ha mejorado de un 50% a un 90%. Estoy muy contento de haber aprendido esto, hoy la dinámica familiar es mucho mejor, es un ambiente con mucho amor y confianza y estoy cerca de

conseguir un apego seguro con mi hijo.

P5: Todo lo que comprende la Inteligencia Emocional, el ABC y el TREC, nos ha ayudado a comprender más a nuestra nena, a tratar de ponerle más límite de manera respetuosa y también nos ha ayudado a entenderla de mejor manera con más paciencia contribuyendo a que ella se sienta escuchada, sobre todo, y comprendida.

P6: Sí, el programa me dio más confianza y paciencia, la relación con mi hija mejoró debido a que ya no dejó que me manipule. El programa me enseñó a no generalizar las situaciones.

P7: Hay varios cambios que son notorios, se siente que existe un poco más de orden e interés por cada compartir en familia que tenemos, todos nos interesamos por los demás y existe comprensión al momento de realizar las cosas. El respeto, la colaboración y las normas que se establecieron están dando efecto y son tomadas en cuenta. Los aspectos pueden ser las interpretaciones que realizábamos, los ejemplos y las actuaciones, eso llega mucho a las personas, aparte de la teoría que es importante también.

P8: Información precisa y clara, tareas e informativos entregados en cada sesión, se notan cambios notorios, las hijas son más tranquilas, menos gritos en la casa, momentos de alimentación más gustosos

4. ¿Cómo ha impactado el programa en su capacidad para reflexionar sobre su propio comportamiento y decisiones parentales?

P1: Hizo que me diera cuenta que muchas de las veces (en su gran mayoría) el enojo no es por acciones de mi hija sino por el día que se ha tenido; de esta manera, busco mantener un momento de respiración para aclarar las ideas, ponerme en los zapatos de mi hija e intentar encontrar una solución más pacífica sin tener que llegar a levantar la voz.

P2: Positivamente, ya que uno al decir las cosas en un inicio no las medía y lastimaba. Ahora uno piensa y reflexiona para decir lo correcto al pedir o decir algo a mi hija, ser una madre más cariñosa y comprensible, siempre buscando lo mejor para ella.

P3: En el programa me di cuenta que los conflictos, por así decirlo, no es 100% culpa de nuestros hijos, sino más bien de nuestro nivel de estrés que cargamos día a día por el tema del trabajo o problemas externos.

P4: El impacto ha sido realmente impresionante, ahora soy capaz de reflexionar mejor sobre

mis acciones y actitudes que antes eran un poco complicadas de manejar.

P5: Ha impactado de manera positiva porque antes de tomar cualquier decisión o realizar cierta acción primero reflexiono y pienso si lo que voy a hacer es lo correcto o no y cómo esto afecta a mi entorno familiar y sobre todo, en la confianza de mi nena.

P6: El programa me enseñó a generar tiempo de calidad y cuidado con mi hija.

P7: Es muy positivo lo alcanzado en el programa, me ayudó a detectar partes en comportamientos que no los estaba haciendo de manera correcta, el pensamiento y la forma de comportarse ha mejorado, puedo controlar mejor mis emociones y aplicar lo aprendido de mejor manera.

P8: Mi capacidad para tomar decisiones con mi pequeña, han sido buscar las maneras de entender el comportamiento e intentar desarrollar un ambiente en que los dos nos sintamos cómodos, reforzando los positivo de nosotros.

5. ¿Hay algún aspecto del programa que hayan encontrado particularmente útil o beneficioso? Por otro lado, ¿hay algo que crean que podría mejorarse o ajustarse para futuras sesiones?

P1: Crianza positiva ayuda al desarrollo, bienestar y crecimiento saludable y armonioso de los pequeños. Hay nuevos métodos de crianza donde ya no es necesario el castigo, sino que se puede implementar de otras maneras de corregir a los pequeños.

P2: Cada uno de los temas han sido muy importantes e interesantes ya que en mi lugar he conseguido pautas para mejorar la crianza de mi hija. Lo único que debería mejorar es en el tiempo, más sesiones sobre crianza respetuosa.

P3: Me gustó mucho que después de cada sesión nos dábamos un tiempo para compartir y pedir consejos sobre un comportamiento que no lo podemos llevar de buena manera. En ese momento muchos compañeros se identificaban con el comportamiento y personas que ya lo habían pasado nos compartían los tips o consejos para sobrellevar y poder aplicar de buena forma una solución. Algo para mejorar no podría comentar al respecto ya que es la primera vez que estoy en un programa de este tipo, pero lo que sí se podría ajustar es al finalizar un día de sesión compartir un ejemplo y esperar la colaboración del grupo, ya que ese compartir ayuda mucho ya que hay personas que han vivido momentos así y los consejos y recomendaciones nos ayudan muchos y en especial, a mí y mi sentir.

P4: El programa ha sido muy dinámico, comprensivo, empático, y bastante colaborador por parte de todos los padres que hemos asistido a este. Algo para mejorar sería que el programa no se detenga, me gustaría recomendar que se siga dando, porque se que van a haber más padres que lo necesiten mucho.

P5: Sí, he encontrado varios aspectos beneficiosos del programa entre los cuales está el tener sesiones dinámicas que permitieron compartir e intercambiar experiencias con los otros papitos. A mi criterio personal debería tener una convocatoria más amplia, es decir, para papitos del CEIAP y papitos que tengas a niños en otras instituciones, y también crear registros de asistencia a fin de determinar que aquellas personas que asistieron casi a todas las sesiones obtengan un diploma o determinada certificación, esto con el objeto de que haya más seriedad para los inscritos en los talleres.

P6: El aspecto beneficioso ha sido la comunicación efectiva, la función del juego con ella, lo importante que es para su desarrollo el apego seguro. Para futuras sesiones desde mi punto de vista, sería tener claro el tiempo de duración del taller y comenzar a la hora programada, por respeto a la puntualidad de las personas.

P7: En que le puedo hacer colaborar a mi hijo en las actividades. Por ejemplo, de arreglar la casa o su cuarto, como un juego, o ayudándole y no dándole haciendo todo. Se podría mejorar haciendo como un acto de progresos de lo que uno quiere o lo que se va logrando con su hijo.

P8: Uno de los aspectos que más útil me ha parecido es que pudimos compartir experiencias, consejos con los demás padres de familia.